



asociación
mexicana de
tanatología, a. c.

DUELO POR MUERTE DE MASCOTAS

**QUE PARA OBTENER EL DIPLOMADO
EN TANATOLOGÍA**

PRESENTA:

ROCÍO LÓPEZ LÓPEZ DE LARA



Asociación Mexicana De Educación Continua y a Distancia, A.C

México, D.F. a 2 de abril de 2013.

**DR. FELIPE MARTÍNEZ ARRONTE
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN
MEXICANA DE TANATOLOGÍA, A.C.
PRESENTE.**

Por medio de la presente le informo que revisé y aprobé la tesina que presento:

Rocío LÓPEZ LÓPEZ DE LARA

Integrante de la Generación 2012-2013

El nombre de la tesina es:

Duelo por Muerte de Mascotas

Atentamente

**M.D.H. OSCAR TOVAR
DIRECTOR DE TESINA**

Dedicatorias

A mami gracias, porque no estás físicamente, pero estás con nosotros siempre apoyándonos y sobre todo la fortaleza que nos has dado para salir adelante sin ti.

A mi hijo que lo AMO profundamente, que le ha costado trabajo salir adelante pero lo ha logrado, que es el motivo de mi vida, el que me ha dado muchas satisfacciones, que juntos hemos superado muchas cosas le doy gracias a Dios por ese hijo que me dio que ha sido una bendición para mí.

A mi hermano que siempre me ha apoyado y ayudado en todos los momentos de mi vida, ha estado presente y siempre respaldándome mil gracias TE AMO.

María mi cuñada que mas que cuñada es mi hermana siempre apoyándome, ayudándome TE AMO.

A mi adorado sobrino Diego que lo AMO, que con verle su cara tan hermosa y su sonrisa me llena de alegría.

A los Señores Vicky y Jesús por aceptarnos en sus vidas Gracias.

A mi hermana Norma porque ha estado a mi lado, gracias.

A mi amiga Rocío que si en algún momento quise dejar la Tanatología me dijo “si puedes” mi amiga de toda la vida, que en todos los momentos de mi vida ha estado conmigo, gracias.

A mis profesores, gracias.

Y a mis adoradas compañeras del Diplomado de Tanatología, gracias

Le doy gracias a Dios por todo lo que me ha dado.

ÍNDICE

Mi primer duelo de muerte de mascota	6
Mi mascota.....	9
Justificación	11
Objetivo	11
Alcance	11
1. ¿Qué es el duelo?	12
2. La muerte de una mascota	14
3. ¿Hasta qué punto es normal el duelo de una mascota?.....	15
4. Duelo por nuestros animales	17
5. Enfermedades y sufrimientos	19
6. Duelo por la muerte de una mascota.....	22
7. Cuando muere una mascota querida	28
8. Cómo superar la muerte de una mascota	32
9. Cuando mi mascota muere.....	33
10. Pérdida de una mascota	37
11. La labor del veterinario no acaba con la muerte de la mascota.....	40
12. Cómo afrontar la pérdida de nuestra mascota	44
13. Aceptar la muerte de nuestro perro: consejos	45
14. Lidando con la pérdida de nuestra mascota.....	48
15. Llorando la pérdida de un animal	51
16. Todos los perros se van al cielo	53
17. Muerte del perro por negligencia veterinaria.....	58

18. Cuando muere una mascota: cómo decirle adiós	59
19. Eutanasia en perros: las cinco dudas más habituales	61
20. El último adiós para las mascotas	64
21. Los perros y la separación de sus dueños	66
22. Proceso de Morir	67
23. Duelo Anticipado	68
24. Como viven las mascotas el proceso de su enfermedad	70
25. Carta de un cachorro	71
26. Oración Franciscana para todos los animales	72
27. Oración para los animales enfermos.....	73
28. El diario de la vida de un perro	73
29. El puente del arco iris	76
Bibliografía.....	78

1. Mi primer duelo de muerte por una mascota

Era de la calle llego a la Unidad donde vivía se instalo en el edificio donde vivía nunca se supo quien fue a abandonarlo allí, hizo feliz a mucha gente y a los niños era un perro distinto a todos tenía cara de Coquer y cuerpo de perro grande blanco con manchas doradas, adoraba a los niños y los niños a él, en ese entonces mi hijo tendría como 8 o 9 años jugaba con ellos futbol seguido le ponchaba los balones, en donde estaban los niños estaba él, como siempre nunca faltó quien no lo quería y le hacían daño con el tiempo se fue volviendo agresivo con ciertas gentes (las que lo agredían) luego se peleaba con los perros callejeros y lo lastimaban, nos cooperábamos para que lo viera el veterinario, y si se enfermaba igual todos nos cooperábamos, un día se cruzo con la perra de un vecino el vecino estaba como loco furioso no quería ver al perro pero cuando nacieron sus perritos lo invito a pasar a su casa para que los viera, todos le dábamos de comer yo le compraba sus salchichas cocktail para toda la semana me acompañaba a la tienda le compraba sus donas, me esperaba en la esquina y me lo llevaba a la casa le daba de comer le gustaba el arroz, dormía en las entradas, en mi entrada vivía una señora que no lo quería le pegaba con el fajo de llaves o lo picaba con el paraguas para sacarlo de la entrada el cual yo siempre tenía problemas con ella por lo mismo, cuando llovía ella lo sacaba de la entrada y yo lo metía, en dos ocasiones lo envenenaron la primera lo salvaron en la segunda ya no, recuerdo que ese día me estaba esperando en la esquina se fue conmigo a la casa le di de comer arroz se quedo un rato lo deje en mi pasillo, porque salí cuando regrese me dijo mi mamá que se lo habían llevado al Coquer (ese era su nombre) al veterinario que alguien lo había envenenado y que le dieron leche pero que seguía mal al poco rato llegaron con él, muerto, nunca había visto tanta gente en la muerte de un perro como la de él todo el jardín lleno de gente llorándole lo enterramos en el jardín y aun lo recordamos fue un perro muy amado era el 6 de mayo de 1994, lo bañaban David y Lalo y quedaba hermosos, y vivimos con la duda quien lo mato si la vecina que vivía en mi entrada o la señora que tenía un Colí que tampoco lo quería.

Esta era su canción:

Callejero

Era callejero por derecho propio
su filosofía de la libertad
fue ganar la suya sin atar a otros
y sobre los otros no pasar jamás.
aunque fue de todos nunca tuvo dueño
que condicionara su razón de ser
libre como el viento era nuestro perro
nuestro y de la calle que lo vio nacer.
Era un callejero con el sol a cuesta
fiel a su destino y a su parecer
sin tener horario para hacer la siesta
ni rendirle cuentas al amanecer.
Era nuestro perro y era la ternura,
esa que perdemos cada día mas
y era una metáfora de la aventura
que en el diccionario no se puede hallar.
Digo nuestro perro porque lo que amamos
lo consideramos nuestra propiedad
y era de los niños y del viejo Pablo
a quien rescatara de su soledad.
Era un callejero y era el personaje
de la puerta abierta en cualquier hogar

era en nuestro barrio como el paisaje el sereno,
el cura y todo lo demás.

Era el callejero de las cosas bellas
y se fue con ellas cuando se marchó
se debió de golpe todas las estrellas
se quedó dormido y ya no despertó.

Nos dejó el espacio como testamento
lleno de nostalgia, lleno de emoción
vaga su recuerdo por los sentimientos
para derramarlos en esta canción.

Al final y al cabo amigos míos,
no era más que un perro...

Alberto Cortez

Mi mascota

Yo tengo un Golden se llama Einstein llegó un día a la casa porque mi hijo dijo que se sentía muy solo tenía poco de haber muerto mami y ella estaba con él todo el tiempo y dijo que quería un Golden mi cuñada se lo consiguió él se comprometió a sacarlo y atenderlo lo cual yo soy la que lo ve, pero lo amo, resulto siendo mi compañía de chiquito me destrozó mi comedor lo mordió lo bueno fue que no me costó mucho trabajo educarlo es súper obediente, era una bola de pelos, cuando tenía como 4 meses de nacido se puso espantoso como perro corriente llegué a pensar que no era Golden después se fue poniendo hermoso peludo, en la calle me lo chulean mucho los niños me dicen que si pueden agarrarlo y lo abrazan, hay una señora en el parque que siempre lo besa llega con la cabeza con besos rojos, hay otra señora que me dice que ella se dormiría con él, mucha gente me dice que nunca habían visto un perro que siempre sale feliz moviendo la cola, ahora ya no dejo que mi hijo lo saque no me gusta, si salgo tengo que llegar a tiempo para darle de comer y sacarlo porque tiene sus horas de comida se comía una pechuga deshuesada y desgrasada con verduras todos los días, desayuna una taza de croquetas y galletas marías y cena una taza de croquetas un plátano, la verdad tiene 9 años y nunca lo he visto enojado no es de los que se la pasa ladrando solo cuando escucha ruidos desconocidos, no es agresivo con los perros pero no permito que se le acerquen los perros, como él no es agresivo no quiero que me lo lastimen ni tampoco lo puedo sacar sin correa porque este perro es tan sociable que si alguien le abre la puerta del coche se sube y se lo llevan, se va con todo mundo y sabe cuando la gente lo ve bonito se acerca para que lo apapachen, se me enfermo en noviembre de laringitis y mi hijo y yo a un lado de él en el piso dos días sin comer, él nunca había dejado de comer todo se lo dábamos en la boca después de que se alivio no quería comer si no le dábamos en la boca le tenía que rogar lo perseguía con el plato después de una semana ya volvió a la normalidad, cuando salgo de viaje y lo tengo que dejar sufro mucho lloro pero lo bueno es que lo veo en *Facebook* todos los días en el lugar

que lo dejo es la Clínica Vet que es un Hotel de perros donde lo veo por *Facebook* no me lo meten a jaulas como otros y aparte los adoran tienen sus camas lo tratan muy bien el *Facebook* es www.clinicavet.com Tel. 56 69 0034.

Hoy que estoy en la primer revisión de mi Tesina, mi Einstein se ha ido a descansar (28-marzo-2013) después de tres meses que estuvo enfermo de sus bronquios con tos varias noches sin dormir, vomitaba tenía mucha flema días estaba bien pensaba que ya se había aliviado, otros días despertaba mal, hoy vomito flemas lo saque al parque como siempre desayuno croquetas con rebanada de pechuga de pavo su galleta María, lo volví a sacar al parque a medio día y lo note como cansado la cola baja, raro en él comió croquetas con pollo y en la noche que lo volví a sacar ya no podía bajar las escaleras le costó trabajo pero bajo y ya no las pudo subir como pude lo subí, busque a sus veterinarios no estaban llame a un Hospital Veterinario no tenían como venir le llamé a mi hermano llego lo bajamos cargando lo metimos a la camioneta mi hermana le hablaba levanto dos veces la cabeza pensamos que se recuperaría ya no se levanto lo llevamos al hospital en el camino murió.

Fueron 10 hermosos años que nos dio felicidad, fue mi compañero, mi amigo, nunca lo vi enojado, le gustaba tener visitas y que todos lo acariciaran, en la calle moviendo todo su cuerpo y la cola como abanico le gustaba que todos lo vieran y lo acariciaran, muy entendido, inteligente. Gracias hermoso por haber estado con nosotros.

JUSTIFICACIÓN

La justificación de este tema me parece muy interesante porque la mascota es el mejor amigo del hombre con el cual podemos hablar, jugar, llorar, caminar; que la gente debería de hacer conciencia de lo importante que es una mascota que requiere de cuidados, atención y amor.

Desafortunadamente me he topado con gente que dice que es un animal que se le debe de tratar como tal, que es un foco de infección para el ambiente que se deben de mandar a los leones para que se los coman.

OBJETIVO

Lograr que la gente haga conciencia y tenga corazón para poder amar a una mascota, que no les hagan daño ni los abandonen en la calle, y quien los vaya a adoptar, que sea gente consciente de la responsabilidad que significa tener una mascota, lo cual implica darles atención, amor y cuidados.

ALCANCE

El haber estudiado el Diplomado de Tanatología me hizo ver que también la muerte de una mascota es un duelo para la gente y como tanatólogo nos ayuda ampliar nuestros conocimientos para personas que buscan ayuda con respecto a la pérdida y que podamos ayudarlos a superar su duelo.

1. ¿Qué es el duelo?

El duelo es la reacción, física y espiritual en respuesta a la muerte o una pérdida. Las personas que están de duelo pueden experimentar los siguientes cambios:

Sienten emociones fuertes, como la tristeza y la ira.

Tienen reacciones físicas, como falta de sueño o sensación de náuseas.

Tienen reacciones espirituales frente a la muerte. Por ejemplo: algunas personas se cuestionan sus creencias y se sienten muy decepcionadas de sus religiones mientras que otras descubren que su fe es más fuerte que nunca.

El duelo no siempre es relacionado con la muerte.

El proceso de duelo lleva tiempo y las heridas se sanan gradualmente. La intensidad del duelo puede depender de si la pérdida fue inesperada y repentina, y de la relación que tenías con la persona que falleció.

Algunas personas escriben sobre el duelo y aseguran que se da en etapas, pero en realidad se suele sentir como “oleadas” o ciclos de dolor que van y vienen según lo que estás haciendo y si existen elementos que te hagan recordar a la persona que murió.

Si perdiste a un familiar cercano, como un padre o un hermano, es posible que sientas que te robaron el tiempo que deseabas pasar con esa persona. También puede resultar difícil expresar tu propia aflicción cuando los demás integrantes de tu familia también están afligidos.

Algunas personas también puede esconder su propia aflicción o evitar hablar de la persona que falleció, porque tienen miedo de entristecer a un padre o a otro integrante de la familia. También es natural sentirse culpable por una discusión pasada o una relación compleja con la persona que murió.

No siempre el duelo se debe a la muerte de una persona. La muerte de una mascota puede provocar fuertes sentimientos de aflicción. Algunas personas se sorprenden por la dolorosa que puede llegar a ser está pérdida. Pero los lazos de amor que compartimos con las mascotas son reales y los sentimientos de pérdida y dolor que tenemos cuando mueren también lo son.

Todos estos sentimientos y reacciones son normales. Pero ¿Qué puede hacer una persona para superarlos? ¿Cuánto dura el duelo? ¿Alguna vez todo volverá a la normalidad?

Enfrenta el duelo

Así como la gente siente el duelo de muchas maneras diferentes, también lo maneja de manera diferente.

Algunas personas buscan apoyo en otras y encuentran alivio en los buenos recuerdos. Otras tratan de mantenerse ocupadas para alejarse de la pérdida. Alguna personas se deprimen y se alejan de sus amigos o evitan los lugares o situaciones que le recuerdan a la persona fallecida.

Algunas lo hacen natural y fácilmente con amigos y familiares; otras hablan con un terapeuta profesional.

Alguna persona quizás no sienten ganas de hablar mucho del tema, porque les cuesta encontrar palabras para expresar una emoción tan profunda y personal, o se preguntan si hablar les hará sentir más dolor.

En algunos casos, la gente canaliza su dolor involucrándose en actividades peligrosas y autodestructivas. Hace cosas como beber, drogarse o cortarse el cuerpo para escapar de la realidad, pero la sensación es única y temporal. La persona no está enfrentando el dolor; simplemente lo está enmascarando, lo que hace que esos sentimientos se acumulen en el interior, prolongando el duelo.

2. La muerte de una mascota

Muchos experimentan un proceso de duelo que se complica por situaciones que van desde cómo decirles a los niños.

Las mascotas ofrecen amor incondicional y aceptación. No tienen prejuicios, no critican y siempre están contentos con la atención que sus dueños. ¿Es de extrañar que muchas personas experimenten tristeza extrema y, a veces enojo, negación y culpa cuando tienen que enfrentar la muerte de una mascota?

El Dr. Alan D. Wolfelt, un tanatólogo clínico dice que el 84% de los dueños de animales considera que su mascota es un miembro más de la familia.

Al igual que es importante hacer duelo cuando un ser querido muere, es imperativo que los dueños de las mascotas no nieguen su necesidad de entristecerse en este momento.

3. ¿Hasta qué punto es normal el duelo por la muerte de una mascota?

Enfrentar la muerte de una mascota la manera intensa de mostrar duelo es un asunto individual. Las personas sufren una pérdida de diferentes maneras y en diversos grados, incluso dentro de una familia. Es importante respetar el proceso de duelo de cada persona, sin emitir juicios en torno al modo de afrontarlo.

La mayoría de los adultos ya saben lo que es llorar la pérdida de un ser querido y se da cuenta de que es imprescindible tener una salida para ese dolor, ya sea a través del habla y las lágrimas, un poema o una carta a la mascota, o la creación de un álbum de recortes.

Los niños necesitan llorar la muerte de una mascota de la misma manera que los adultos.

No debe ser sorprendente, entonces, que después de la muerte de una mascota el niño reviva sentimientos de tristeza por el divorcio de sus padres o, por el contrario, reviva la pérdida de una mascota mientras atraviesa el divorcio de sus padres.

Cómo decirle a un niño que debe enfrentar la muerte de una mascota

Los niños menores de 9 años no entienden que la muerte es definitiva. Los padres deben ser confortadores, pero honestos, con sus hijos. Los cuidadores

deben evitar el uso de palabras tales como “acostar” o “dormir” cuando hablan de la eutanasia en una macota ya que puede crear falsas esperanzas a un niño, cree que la situación no es permanente y que la mascota puede regresar.

Los niños necesitan saber que la mascota no despertará de nuevo y, de ser posible, se les debe permitir despedirse de ella. Además, no decirle que la mascota ha escapado ya que los niños pueden tener sentimientos de culpa al pensar que han provocado la huida de la mascota.

¿Qué decirle a alguien desconsolado por la muerte de una macota?

El hecho de escuchar que la tristeza intensa es “solo por un animal” o que se puede “conseguir otra mascota” no ayudará.

De un abrazo si siente que es lo que lo correcto y comparta recuerdos positivos de la mascota. Como en cualquier situación como esta, a veces está bien sólo estar ahí, y preguntar al amigo o ser querido si necesita algo.

Sólo la persona en duelo sabrá realmente cuándo es el momento adecuado de obtener una nueva mascota. Este dolor es persistente y deberá ser reconocido antes de que disminuya. A pesar de que las personas a su alrededor pueden intentar minimizar el dolor por la muerte de una mascota. Debe aceptar el daño para que éste se reduzca.

4. Duelo por nuestros animales

Muchas personas se extrañan del dolor que algunos propietarios de mascotas, manifiestan ante la muerte de éstas. Hay gente que llega a considerar, exagerando e incluso esperpéntico, sufrir por la muerte de un animal de compañía, pero la realidad es bien distinta.

La gente que ha tenido mascotas con las que han llegado a convivir, se refieren ellos como si de un miembro de la familia se tratase. Se llegan a producir lazos afectivos importantes con el animal. Algunos llegan a vivir la muerte de sus mascotas, de manera similar al dolor emocional, que produce la pérdida de seres queridos, atravesando por dolor emocional que produce la pérdida de seres queridos, atravesando por intensos estados de ansiedad y llegando a sumirse en la más profunda depresión.

En estos casos es necesario la elaboración y superación del proceso de duelo. Para evitar el dolor que produce la pérdida de la mascota, muchos se niegan a hablar abiertamente de la muerte de su mascota, con la esperanza de que el tiempo vaya disipando el dolor.

Una de las cosas que más me han llamado la atención sobre esto del duelo por los compañeros animales es la manera privada en que se nos obliga a llevarlos. Mucha gente comprende y se solidariza con los sentimientos, y también comparten su tristeza y la comprende con exactitud porque alguna vez alguien amó a su perro, gato, caballo, vaca o al cualquier animal. Llega un punto en que se espera que el doliente no hable de su animalito ido. Y es comprensible.

Adoptar un animal para que conviva con nosotros es una responsabilidad que va mucho más allá de “tener a un animal en casa” y debemos trascender el egoísmo que nos mueve muchas veces a llevarnos a un perro o un gato a casa. Queremos que cuide, que mate ratones. No son maquinas ni muebles inertes, si no seres que sienten y que tienen su propia lógica de entendimiento sobre la vida y sus cosas.

Un animal no solo se alimenta, tiene que tener un lugar, atención veterinaria, sino también de atención, afecto y tiempo. La convivencia debe ser cotidiana, su estar ahí con nosotros, como testigos fieles y presenciales de nuestras vidas, los eleva de una simple situación de “animalitos de compañía” y llegan a convertirlos en miembros de la familia, en amigos, en auténticos compañeros.

Lo que aprendemos de la convivencia con las mascotas varía de mascota a mascota porque cada una tiene una personalidad diferente. Aun que hayamos tenido varias mascotas, hacemos memoria, podemos distinguir a cada una con gusto, hábitos y particularidades diferentes como las de cada persona que conocemos.

Son nuestros compañeros leales, y nos quieren porque saben ver más allá, nuestros compañeros siempre están con nosotros, ofreciéndonos lo mejor de su afecto y su amistad. Saben cuando estamos tristes y procuran alegrarnos o por lo menos estar ahí junto o encima de nosotros. Hay una manera mágica de comunicarse con las mascotas y ellos saben lo que les decimos y que siempre saldrán de su camino para ayudarnos y hacernos sentir mejor.

Amar a nuestras mascotas nos ennoblece como seres humanos y enriquece nuestras vidas en muchas maneras que sólo los que hemos convivido con mascotas podemos comprender.

No se si se puede sentir mayor duelo por una mascota que convivió con nosotros muchos años que por una persona. Tampoco se trata de comparar “los niveles de importancia” del dolor, ni de si es correcto “doler mas” por una persona que por un animal.

Las mascotas no son seres inferiores, sino seres sintientes y yo creo que hasta pensantes. No debemos sentir vergüenza de nuestros sentimientos de tristeza, cuando se nos va una mascota. No podemos negar que ese ser tuvo una presencia cotidiana en nuestras vidas, que nos dio afecto y fue parte de nosotros.

5. Enfermedades y sufrimiento

Al llegar un nuevo miembro a la familia (una mascota) los sentimientos que genera son de alegría, satisfacción y entusiasmo. En el caso específico de los perros, todo lo que el cachorro hace es jugar, morder los zapatos, enterrar y desenterrar objetos en el jardín, comerse una que otra planta, morder muebles, etc. Su llegada está rodeada de estima y cariño, lo que debería ser constante en su vida.

Sin embargo, el ciclo de vida natural es nacer, crecer, reproducirse y morir, y con mucho dolor el momento llega en que la mascota apreciada y querida debe marcharse. Pero ¿Cómo prepararse? ¿Cómo preparar al animal para su partida?

Algunas personas prefieren enfrentar este tipo de situaciones de una forma más estoica y hasta fría, lo cierto es que para quienes han compartido parte de su vida con una mascota fiel y cariñosa su partida trae dolor y luto, razones necesarias para prepararse con antelación en todos los sentidos posibles

Humanamente, la eutanasia continúa siendo motivo de los debates más acalorados, mismos que adquieren un tiempo religioso, moral y hasta penal. Afortunadamente al tratarse de mascotas, el tema por alguna razón es casi sinónimo de compasión y empatía.

Cualquier amo responsable hará todo lo que esté en sus manos para darle lo mejor a su fiel amigo, especialmente cuando éste se enferma. Hay momentos en que se llega al límite de la medicina y tristemente es necesario decidir entre dejarlo vivir con dolor o ahorrarle el sufrimiento y darle una muerte digna.

Para llegar a esta triste y piadosa conclusión es necesario haber consultado con profesionales en medicina veterinaria todo lo relacionado con la enfermedad que afecta al perro, así como los tratamientos sugeridos y esperanza de vida. Cuando se agotan las posibilidades más lógicas se decide por “poner a dormir” a la mascota.

Niños en casa

Como adultos comprendemos que la muerte llega sin remedio, a veces antes y a veces más tarde, pero cuando los niños sufren de cerca esta inevitable experiencia es importante mitigar en lo posible el dolor que experimentan. ¿Cómo mitigar el dolor que sufre un niño al ver que su mascota está enferma y muere? Lo ideal sería que el niño este en contacto directo con su mascota si está sangrando,

dolorido o con síntomas visibles de la enfermedad. Es importante conversar con el pequeño y explicarle, según su edad y nivel de comprensión, el viaje que la mascota está a punto de emprender, resaltando el buen momento que vivieron junto a la mascota.

La última despedida

Quienes han experimentado la escena de despedida con su mascota antes de que ésta duerma eternamente sabe que se caracteriza por muchas lagrimas dulcemente adornadas de agradecimiento a este ser que brindó alegría, cuidado y fidelidad con todo su corazón. Dicen algunas personas que es necesario “dejar ir” a la macota, es decir, hacerle sentir que aunque nos duela es momento de decir “adiós”, ya que sus almas sienten ese apego de tal forma que pueden impedirles despegar con libertad.

Así que, llegado el momento, lo mejor es decirle “hasta pronto”, darle un beso y dejarlo descansar en paz.

Descanso final

Despedirse del la mascota fiel, pero decidir qué hacer con sus restos es arte de la deferencia que se le debe a la mascota. No solo por razones sentimentales sino también sanitarias es importante deshacerse del cuerpo responsablemente.

6. Duelo por la muerte de una mascota

Hablando de mascotas, nos referimos a raza, color, carácter, belleza e infinidad de otras características. Es un tema inevitable el duelo por su pérdida: para muchos su primera experiencia es en la infancia.

Los animales realizan muchas tareas para los humanos y los lazos afectivos que se forman entre ellos pueden llegar a ser muy fuertes. Muchas personas se sorprenden ante la profundidad de los sentimientos que experimenta ante la muerte de su mascota. La mascota querida es más que una compañía, es miembro de la familia y parte de la vida diaria.

Su compañía nos permite expresar emociones y aliviar el estrés, y nos enseñan a:

- Aprender a cuidar de otros.
- Manifestar los afectos, desarrollar mejor la sensibilidad, la ternura y el cariño hacia un tercero.
- Jugarse en un amor más profundo.
- Educar (aprendemos a enseñar hábitos y normas a los demás y ponemos en práctica lo que nos han enseñado).
- Entender el ciclo de la vida (especialmente en el caso de los niños, pues aprenderán que todos nacemos y moriremos alguna vez).

Las mascotas viven la vida relativamente corta. Y para muchos que los amamos su muerte puede afectarnos mucho. Los animales simbolizan diferentes cosas en cada uno de nosotros: puede ser el niño que no hemos concebido o quizás el niño que todos llevamos dentro; puede reflejar el compañero o el padre ideal, siempre

fiel, paciente, que nos da la bienvenida al llegar a casa es quien nos ama incondicionalmente. Es como un amigo un hermano al mismo tiempo. Nos refleja a nosotros mismos, al incorporar nuestras actividades negativas y positivas. Un mismo animal puede ser todo esto al mismo tiempo.

Su pérdida deja un enorme vacío.

La pérdida de una mascota es un dolor único e irrepetible, una experiencia que hay que vivir para poder entender, se echa de menos su olor, su ladrido, sus juegos. Buscamos en todos los rincones de la casa, y, al no encontrarlo, las lágrimas comienzan a rodar por nuestra cara.

Son recuerdos que jamás se olvidan, no solo porque vivimos relaciones particularmente cercanas con la mascota, son años de complicidad y compañerismo. Juegan un papel importante en nuestro desarrollo emocional, nos proveen de fuente de compañía, de afecto sin prejuicios, de seguridad y estabilidad en nuestras vidas.

La muerte de una mascota también puede actualizar sentimientos de dolor por viejos conflictos no resueltos en el pasado, por un cónyuge fallecido, un hijo muerto o por algún pariente o amigo.

En estos momentos tan difíciles se necesita la ayuda y apoyo de amigos, familiares. Y esto no se consigue tan fácilmente, ya que muchas personas no entienden cuánto puede significar la muerte de una mascota querida, difícilmente pueden sentir la profunda tristeza que abarca nuestro ser. Lo cierto es que el proceso de duelo por su muerte, no es diferente al que se realiza por el fallecimiento de un ser humano.

Expresar los sentimientos libremente y discutirlos con alguien que simpatice es muchas veces la mejor manera: hablar con el veterinario de la enfermedad y muerte de la mascota y pedir ayuda que lo ponga en contacto con un grupo de autoayuda conformado por profesionales.

Se comenzará a adaptarse a la vida sin su mascota, aceptar la muerte y sentimiento de tristeza, rabia y dolor. Algunas personas les resulta difícil el recordar a su mascota y prefieren desechar sus pertenencias de la mascota, y prefieren vivir exhibiendo fotografías u otros recuerdos. Cuando sea capaz de recordar a la mascota con felicidad y afecto, sin tristeza ni dolor, estará en condiciones de tomar una decisión sobre si debe o no obtener una nueva mascota.

Vivir el dolor de la pérdida es el principio de la curación. Si uno no la vive y evita por todos los medios el duelo, comienza un duelo enfermizo que genera en la persona rigidez emocional que podría llevarla a no querer tener más una mascota para no volver a sentir esa tristeza.

Es muy importante recobrar su cariño a través de las innumerables anécdotas que se vivieron con él. Se debe aceptar ese sentimiento de tristeza, no negarla, y, por ende, darse espacio para llorar. También es esencial rodearse de un buen círculo afectivo, una pena compartida y expresada es media pena. Hablar del tema alivia el corazón y nos permite integrar la muerte a la vida.

La mascota y los niños

Cuando la mascota muere, la respuesta del niño dependerá no sólo de la fuerza del lazo emocional entre ellos, sino también de la edad del niño y de la

manera en la que se maneja la pérdida. Es natural que intentemos proteger a nuestros hijos de las situaciones dolorosas. Muchos adultos se sorprenden al ver lo bien que los niños asumen estas experiencias, sobre todo cuando se les da explicaciones claras y honestas.

Los niños pueden experimentar tristezas, ira, temor, negación y culpabilidad cuando muere la mascota. También puede ponerse celoso de los amigos que todavía tienen sus mascotas

Hay que tranquilizar al niño diciéndole que la muerte no tiene nada que ver con algo que haya dicho o hecho. Los pequeños de 2 o 3 años aceptan fácilmente el remplazo. Entre 4 y 6 años, pueden pensar que la mascota se fue a vivir abajo de la tierra. Los niños de 9 años en adelante, pueden expresar sus emociones igual que un adulto después de la muerte de su mascota.

Para hablarle a los niños de la muerte de su mascota. Ayuda ponerlos cómodos (usar una voz calmada, tomarles de las manos y ponerles el brazo alrededor del cuello) y el decírselos en un ambiente familiar. Es importante ser sinceros cuando se les dice que ha muerto su mascota. Tratar de proteger al niño con explicaciones vagas puede causarles ansiedad, confusión y desconfianza.

A menudo los niños tienen dificultad de aceptar la muerte de su mascota y el dolor, si es extremo, puede resultar un problema físico o de conducta. Ellos pueden experimentar todos los síntomas de depresión que muestra un adulto, en la alteración de sueño y conducta también pueden ser más aparentes.

Es importante animar a los niños a hablar sobre sus sentimientos si lo desean. El escribir historias o dibujar, son otras maneras en las que los niños son

capaces de expresarse. Si fuera necesaria la eutanasia, trate de involucrar a los niños en el proceso de decisión, si son lo suficientemente mayores para entender. Los niños pueden experimentar resentimientos con otros, y hasta con ellos mismos, ya que pueden no entender que existen muchos factores que deben ser tomados en cuenta, como los conceptos de "enfermedad incurable", "calidad de vida" y "falta de presupuesto para llevar a cabo el tratamiento". Hay que tener cuidado al utilizar la frase "poner a dormir" para describir la eutanasia ya que esto puede causar confusión y miedo en los niños quienes pueden relacionar en sus mentes la palabra "dormir" y "morir".

Si la mascota está muy enferma y se está muriendo, saque el tiempo necesario para hablar con su hijo acerca de sus sentimientos, miedos y angustias. Es de gran ayuda que el niño le diga adiós a su mascota antes de que muera.

En el duelo no hay cosas buenas o malas, más bien, cosas útiles y cosas no tan útiles. Después de que su mascota muera los niños pueden querer enterrarlo, llevar a cabo un acto conmemorativo o tener una ceremonia. Otros niños pueden escribir poemas e historias o hacer dibujos de su animal. No es adecuado el remplazo de la mascota muerta enseguida; el niño debe tener el espacio y el tiempo necesario para que se aflija por su mascota muerta.

La despedida

El duelo por una mascota implica aceptar que se ha ido para no volver más. Se trata de un proceso que hay que vivirlo como tal. La despedida es un acto de agradecimiento que se le hace a su mascota los niños y los ancianos pueden tener necesidades diferentes a la suya y reaccionar de diferente manera ante la muerte de una mascota.

Si la muerte fue repentina o inesperada, puede haber mucha confusión y dificultad para decidir cómo disponer del cuerpo del animal. El veterinario dirá las opciones disponibles

Si fuera necesaria la eutanasia, algunos dueños les gusta acompañar a sus mascotas mientras se lleva a cabo el procedimiento. Esto es usualmente posible, se le permite verlo o quizá pasar un rato con su mascota una vez realizado el procedimiento. Esto dará oportunidad de decirle adiós y de confirmar en su propio término que su mascota en realidad ha fallecido. Para algunas personas llevar a cabo un simple funeral para su mascota puede ser de gran ayuda; especialmente para los niños a aceptar la muerte.

Razones para la eutanasia

Nunca estamos preparados para la muerte de una mascota, tanto si llega de una forma rápida e inesperada, como si viene luego de un doloroso y largo proceso. Tal vez deseemos no darle a nuestra vieja mascota un tratamiento médico que solo alargue su vida si su enfermedad no tiene cura, recurrir a la eutanasia, el impacto por su muerte es doblemente mayor.

Todos esperan que el último día de la mascota sea en absoluta calma, sin muchos quejidos, encontrarlo ya muerto en su cama como si estuviera dormido, al día siguiente. Cuando hay que tomar la decisión y debemos recurrir a la eutanasia el impacto por su muerte es doblemente mayor.

La eutanasia se puede definir como la introducción a la muerte sin necesidad de sufrir dolor, en la práctica suele administrarse mediante una inyección intravenosa con una dosis concentrada de anestesia. El animal solo

sentirá un leve malestar cuando la aguja le atraviesa la piel, pero esta dolencia no será mayor que la de cualquier inyección que haya recibido. La inyección toma solo unos segundos para provocar la pérdida de sentido, a la que inmediatamente le seguirá una depresión respiratoria, un paro cardíaco y la muerte.

Los veterinarios no suelen inclinarse por esta opción tan fácilmente. Primero agotan todas las posibilidades de diagnóstico y tratamiento para encontrar alguna forma de mantener al animal con vida y sin sufrimiento. Conocen muy bien la diferencia entre alargar la vida y prolongar el sufrimiento. La eutanasia es el último recurso con que se cuenta para acabar con el dolor de un animal que sufre.

Solicitar la eutanasia para nuestra mascota es probablemente una de las decisiones más duras que tenemos que tomar durante nuestra vida. Se vendrán encima todas las etapas del duelo y se sentirá un gran enojo con el animal, con nuestra familia, con el veterinario y con la vida por obligarnos a tomar esta decisión. Estaremos tentados a posponer la decisión, esperando que en algún momento ya no sea necesario tomarla. Por muy difícil y dolorosa que sea, el sufrimiento del animal debe primar sobre los sentimientos de culpa que tomar esta decisión pueda generar.

7. Cuando muere una mascota querida

La mascota puede ser una parte importante de la vida, y ocupar un sitio especial en el corazón. Una mascota puede ser un compañero fiel, una parte integral de la vida hogareña y del programa diario de una persona. Una mascota puede dar un amor incondicional que muchas personas, en particular los adultos mayores, no pueden obtener de nadie más.

Cuando muere una mascota especial, esta pérdida puede tener un impacto significativo sobre la salud y el bienestar de una persona. Hoy existe una conciencia pública creciente acerca de la angustia que la persona puede sentir cuando muere una mascota querida, y más recursos comunitarios están disponibles para ayudar a aquellos que están llorando a una mascota.

¿Cómo se benefician las personas mayores del hecho de tener una mascota?

Las mascotas pueden darles a sus propietarios la sensación de propósito y realización, compañía, afecto, aceptación y amistad. Las mascotas confían en sus propietarios por alimento, agua, ejercitación y cuidado médico, lo que puede proporcionar al propietario un sentimiento de responsabilidad y de ser necesitado. A cambio, las mascotas a menudo expresan sus satisfacciones, a través de sus trinos, meneos, lamidas o ronroneos. Una mascota puede proporcionar oportunidad de contacto físico, tales como el hecho de tocarla, abrazarla o acunarla, e, incluso puede ser un compañero a la hora de dormir. Los propietarios hablan, pasan tiempo y se divierten con una mascota. A través de esta interacción, una mascota puede formar una parte integral de la vida diaria. Para muchos puede ocupar el lugar de amigo valioso o miembro cercano de la familia. Cuidar y dar un hogar de amor a un animal pueden ayudar a una persona mayor a mantenerse activa y saludable. Este involucrarse activamente con un animal puede ayudar a bajar la presión sanguínea, reducir el estrés y la pérdida ósea, disminuir los niveles de colesterol y mejorar la circulación de sangre. Una mascota también puede dar la oportunidad de conocer a otros y socializar con ellos.

¿Cómo podría afectar la muerte de una mascota a las personas mayores?

Perder una mascota querida significa perder una relación significativa. La pérdida de su mascota puede sentirse insoportable, en particular si usted está experimentando otras pérdidas, muchas de las cuales son comunes al proceso de envejecimiento. No es inusual, por ejemplo: para los adultos mayores, que sus amigos de mucho tiempo, su cónyuge y una mascota, mueran todos dentro de un periodo de tiempo breve. Su mascota pudo haber sido el único vínculo que le quedaba con el pasado, o quizás fue su leal compañero durante un tiempo que, hubiera sido de soledad. Pudo haberse mudado de casa, y su mascota puede haber sido una fuente de fortaleza durante la transición hacia su nuevo hogar.

Si estaban sobrellevando una enfermedad crónica, su mascota puede haberle confortado, manteniéndose cerca o lamiendo su mano. Igual que como un perro lazarillo está específicamente entrenado para ayudar a desplazarse a alguien con dificultad de visión, su mascota puede haber estado adiestrada para moverse con facilidad y traerle cosas en la casa y alertar a otros en caso de que necesitara ayuda en una emergencia.

¿Cuáles son los sentimientos comunes cuando muere una mascota?

El dolor es una respuesta natural a la pérdida de un vínculo. Es normal padecer dolor por una mascota que ha sido parte de su vida. No hay maneras correctas o incorrectas de expresar sus sentimientos relacionados con la pérdida de su mascota amada. Algunas personas son aparentemente emocionales, mientras que otras manifiestan sus sentimientos en forma privada. Algunos

sentirán el dolor sólo durante días o semanas, mientras que a otros les puede tomar meses o años recuperarse de la pérdida de una mascota amada. Su propia reacción y sus sentimientos relacionados a esta pérdida dependerán probablemente de la naturaleza de la relación que usted tenía con su mascota, cuánto tiempo ella fue parte de su vida, si la muerte fue repentina o gradual, y de la situación en que murió su mascota.

Cuando muere una mascota, no es inusual que una persona experimente una gama de sentimientos. Cuando la muerte de una mascota se produce en situaciones estresantes, la respuesta emocional puede ser bastante intensa. Se puede experimentar furia o impotencia si tiene que regalar una mascota preciosa debido a limitaciones financieras, enfermedad o por una mudanza a un sitio nuevo donde no se aceptan mascotas, como un hogar de ancianos o un centro de vivienda asistida. También se puede experimentar angustia al enfrentar la difícil decisión de practicar eutanasia a una mascota. Si tu mascota murió a causa de un accidente, puede sentirse culpable si cree que podría haberla protegido mejor. Se podría sentir triste cada año el día del aniversario de la mascota a su corazón y su hogar. Si la tristeza o dolor se incrementan con el tiempo, si la pérdida de la mascota afecta su vida diaria, es tiempo de buscar consejo profesional.

Los sentimientos acerca de la pérdida de una mascota a menudo se esconden

Se puede sentir disgustado y triste con la pérdida de la mascota y encontrarse escondiendo esos sentimientos de los demás. Pueden creer que es inapropiado, bobo o débil estar tan preocupado por la muerte de la mascota. O los criaron con la creencia de que demostrar las emociones es impropio, lo que dificulta expresar sus sentimientos. Si se siente con vergüenza, bochorno o

incómodo con su reacción emocional a la muerte de su mascota, es común tratar de ignorar o de disfrazar su dolor.

Además la gente puede hacer comentarios como “ya encontraras otra mascota”. Esto no reconoce que su mascota era única ni la relación especial que disfrutaban. La sociedad no siempre reconoce la profundidad de sentimientos que pueden acompañar la pérdida de una mascota.

8. Como superar la muerte de una macota

La muerte de una mascota es dolorosa ya que se vuelven parte de nuestra familia, sobre todo si nos han acompañado por casi toda nuestras vidas, eso implica que han vivido juntos cambios y momentos especiales para ambos; cuando se llega a la muerte de la mascota se presentan sentimientos muy similares a los que se dan al perder a un ser humano querido por lo que se va a llevar a cabo un duelo muy similar al que sucede en esos casos.

Es importante que no te sientas “absurdo” por sufrir muerte de una mascota, hay gente que piensa que es absurdo o raro, no es absurdo, al final cuentas cada quien sabe cuáles son la emociones que viven.

- Se llevará el proceso de duelo de la misma forma en que se lleva por la pérdida de un ser humano querido, pasando por las etapas de negación, ira, negociación, depresión y aceptación, y al final el tiempo te hará sentir menos triste.
- Si te sientes cómodo dile adiós mediante una carta o un funeral especial que te permita asimilar el suceso y despedirte.
- Después de que haya superado el proceso de duelo puedes adoptar otra mascota que te acompañe pero no hagas comparaciones, es posible que el

amor por tu primera mascota te impida ver las cosas objetivamente y que exageres sus características buenas.

- Ten paciencia contigo mismo y no te exijas superar esa pérdida rápidamente
- Acepta que la muerte es una etapa de la vida y que cada persona o animal tiene su momento de vida.
- Si la mascota ha pasado o estado pasando por una enfermedad acompáñalo durante el transcurso de ésta.
- Permítete llorar.

9. Cuando mi mascota muere

Cuando muere nuestra mascota deja en nosotros un vacío y un dolor enorme. Las mascotas pueden fallecer por muchos motivos, pocos estamos preparados para afrontar la pérdida. La muerte nos llega a todos, pero por naturaleza evitamos pensar en ello. Es un proceso de superación por la pérdida de alguien amado, término que se conoce como "duelo".

El duelo palabra que viene de dolor, es un proceso normal que viven las personas que han perdido algo importante en sus vidas que va desde el momento en que se pierde lo amado hasta la superación, es una serie de pasos o momentos que la persona debe vivir para estar mejor.

Estamos en duelo cuando alguien cercano muere, o cuando perdemos empleo, divorcios. Todos los duelos son distintos por su naturaleza. Cuando tenemos una mascota en casa este se convierte en parte de nuestras vidas. Necesitamos de nuestros animales para sentirnos mejor, nos ayuda a darles afecto y sentir que el animal responde a nuestros mimos. Necesitamos sentir que somos necesarios y amados a pesar de los problemas cotidianos. Los animales

muchas veces se convierten en nuestros confidentes y en nuestra compañía. Nos acostumbramos a su presencia, sabemos de memoria sus costumbres, podemos leerles la expresión de su rostro y saber que desea. Ellos por su parte nos retribuyen el cuidado con afecto. Creamos una dependencia a nuestros animales, son parte de nuestras vidas, muchos los describen como "sus hijos", y de repente, cuando menos lo esperamos, la mascota muere. El dolor y el vacío son enormes.

Algunas personas sienten tanto dolor que manifiestan que nunca volverán a tener mascota.

La afección por la muerte del animal dependerá del tipo de relación que se desarrolla con el animal. Hay personas que la relación es muy estrecha con las mascotas que la muerte de la mascota es vivida con mucha intensidad y es compartida por la familia.

Duelo anticipado

El dolor por la muerte de la mascota se puede vivir antes de la muerte. Los dueños de la mascota lo viven cuando nuestro amigo animal enferma y se comienza el proceso de ir repetidamente al veterinario, establecer un tratamiento sin éxito, y ver sufrir al animal. Se hace todo lo que se puede por salvarlo, pero en ocasiones la enfermedad no tiene cura, o los costos son muy elevados para el dueño. Algunas personas hacen lo posible porque su mascota mejore evitando su muerte pero generando un padecimiento constante para el dueño quien se siente confundido por la situación y no quiere abandonar a su ser amado.

La reacción de evitación y negación de la muerte forman parte de un duelo anticipado. La mascota no ha muerto, pero el ser humano trata de negar que va a morir, lo que causa mucha ansiedad y sufrimiento.

Muerte Accidental

Los accidentes no son planeados pero que ocurrieron para pesar de todo. El dolor por perder una mascota por un accidente es distinto al que se siente tras una enfermedad, la persona queda en estado de shock, no existe preparación ni sospecha de que la muerte ocurriría. Se entra en un estado de negación dado que es difícil aceptar que la mascota está muerta. Luego de un tiempo es común sentir dolor y rabia frente a las circunstancias, las personas que estuvieron involucradas en el accidente y hacia uno mismo.

Cuando el animal es joven y sano, las personas no esperan que muera, y es por eso que cuando el muere repentinamente sentimos que hemos perdido el control.

Sentimientos y pensamientos comunes

1. Tristeza y llanto

El dolor por la pérdida de la mascota despierta una gran desdicha. Llorar es normal es necesario hacerlo. Muchas veces sentimos por prejuicio social que llorar por la pérdida de una mascota es sinónimo de debilidad. Este prejuicio es erróneo. Si amamos a un ser vivo, y este muere, debemos llorar cuantas veces sea necesario, el llorar no nos quita dignidad, nos ayuda a filtrar nuestros sentimientos y nos cura.

2. Angustia

La mortalidad de los que amamos nos recuerda que nosotros también vamos a morir. Cuando se presenta el duelo muchos sentimientos y pensamientos negativos salen a relucir.

3. Culpa

A veces nos sentimos responsables del hecho y tenemos pensamientos como:

- yo pude hacer algo para evitar su muerte o sufrimiento
- si yo hubiera hecho algo distinto esto o hubiera pasado.

A pesar de que se haga lo mejor se siente que se pudo hacer más, sin embargo debemos tener en cuenta que la culpa no nos ayudara a sentirnos mejor sino que retroalimentará nuestra tristeza.

4. Rabia o ira

La pérdida de un ser querido no nos causa frustración, es por eso que en muchas ocasiones nos disgustamos con la vida, con las circunstancias y con otras personas.

5. Desesperanza

Perder algo amado puede ser tan doloroso que las personas pueden perder momentáneamente su rumbo y sus objetivos.

¿Cómo superar el duelo?

El duelo frente a la muerte no se puede prevenir, es un proceso normal que todos debemos vivir. Para las personas que viven un duelo es que comprenden que este no se soluciona de un día para otro y que necesita de tiempo para ser superado. Todas las personas viven el duelo de manera distinta.

Aceptar que es un proceso, implica admitir que se debe llorar y permitir los sentimientos que son propios y normales de nuestra naturaleza. Las personas que se restringen en sus sentimientos tienden a superar el duelo de manera tardía.

Comenzar a recordar los buenos momentos vividos con las mascotas. Algunas personas solo se quedan con los malos momentos asociados a la enfermedad, el accidente o la muerte. Recordemos a la mascota desde lo positivo.

No se aferre al dolor y al sentimiento de fracaso. Permita que usted y sus seres queridos continúen con sus vidas. Existen personas que se les dificulta renunciar al dolor y viven recordando lo que fue su mascota sin aceptar su muerte. Una mujer que mando disecar a su mascota el cuerpo sometido a un proceso de taxidermia permanecía como una porcelana en su habitación y ella se comportaba como si la mascota aún estuviera viva. Estas situaciones se dan cuando evitamos el dolor porque nos produce la muerte.

Sanemos nuestro corazón buscando espacios donde podamos expresarnos y hablar dentro de la familia y con nuestros amigos sobre nuestros sentimientos y lo que vivimos con el animal. Hablar nos ayuda a drenar el dolor y superar la pérdida.

Se puede hacer una ceremonia a la mascota. Hay que hacer lo necesario para despedirse y continuar.

10. Pérdida de una mascota

"La muerte es parte de la vida y está en el destino de todos los seres vivientes"

Estudios de la Universidad de Colorado EE.UU., la persona que pierde una mascota puede sufrir graves emociones, la punto tal de considerar la opción de suicidio en algunos casos.

La mayoría de los propietarios de una mascota van a pasar la experiencia de la muerte de la misma, ya que el gato o el perro tiene un promedio de vida de quince años, lo que representa alrededor de una quinta parte del promedio de vida de un ser humano.

Las mascotas pueden cumplir determinados roles de parentesco. Para personas adultas y ancianas pueden cumplir el papel del hijo, para los niños y adolescentes pueden ser tomados como un hermano para otros pueden ser considerados simplemente "el mejor compañero y amigo".

Todo esto crea fuertes lazos emocionales y pérdida de la mascota puede siempre un trauma doloroso, llamado duelo, que fue definido por Freud -Duelo y Melancolía- como la relación frente a la pérdida de un ser amado.

El duelo se manifiesta muchas veces con gran angustia, que se expresa por la falta de interés por el mundo exterior y la incapacidad de relacionarse afectivamente con otros individuos. Puede presentar además falta de apetito, insomnio y estados extremos puede producirse en shock.

Freud dice que el duelo tiene por objetivo lograr el rompimiento de las ligaduras del individuo con el ser amado, pero no se explica por qué la aceptación de la realidad debe ser tan dolorosa.

Se desarrolla un proceso en tres etapas:

- a) Negación y enojo: al principio no hay aceptación de la realidad, para comprenderlo mejor es necesario requerir del veterinario -en caso de una enfermedad terminal- todos los datos de la historia clínica que demuestren la gravedad del caso -análisis, estudios complementarios del caso clínico- los propietarios solos y menos seguros tienden a exagerar esta etapa-.
- b) Depresión y dolor: aquí aparecen los síntomas del insomnio, falta de apetito, tristeza, etc. Se comienza a tomar conciencia de la pérdida, sintiendo impotencia frente a la realidad. Este estado puede durar de varias semanas tres o cuatro meses y, en casos extremos varios años.
- c) Aceptación: el propietario se desliga de la mascota perdida y los recuerdos se tornan agradables. Todas las personas que de verdad amaban a su mascota pasan por estas etapas luego de la pérdida de la misma y es importante que todas a su vez sepan que el sufrimiento que han padecido es similar al de las otras personas en las mismas circunstancias.

Todo este proceso de duelo se suma a la pérdida de una mascota, que genera al esta situación no es comprendida por familiares y amigos cercanos, la persona afectada trata de esconder estos sentimientos por vergüenza. Esto no debe ocurrir. Es muy importante expresar estas emociones. Se debe hablar sobre la muerte de la mascota, la persona más afectada debe poder exteriorizar sus sentimientos y los familiares y amigos deben estar dispuestos a escuchar y acompañar esa descarga de dolor; aunque no sientan lo mismo por la mascota no deben olvidar la práctica de compasión,

La Universidad de Colorado recomienda algunos pasos a seguir para disminuir el dolor y llegar pronto a la tercera etapa:

- Hablar sobre la muerte con familiares y amigos -alguien que escuche-
- Tratar lo mejor posible a la mascota en su etapa terminal

- Explicar a los chicos el concepto de muerte, participar en el entierro o indicarles donde está enterrada. A partir de los seis o siete años los niños comienzan a comprender la muerte como una situación irreversible.
- En EE.UU. es habitual realizar una ceremonia final, en estos casos se recomienda que la conduzca la persona mas afectada.

Es común pensar en nunca más se volverá a tener una mascota. Es un pensamiento derivado de momentos de intenso dolor donde es difícil pensar con claridad.

11. La labor del Veterinario no acaba con la muerte de la mascota

Después del fallecimiento del animal de compañía, este profesional ayuda al propietario a superar el duelo que le afecta y a gestionar la desaparición del cuerpo.

El duelo por la muerte de un animal de compañía puede ser muy doloroso como la muerte de un ser querido humano y para muchas personas puede ser experiencia difícil de superar.

Este suceso supone un nuevo campo de actuación profesional del veterinario, se extiende desde el momento en el que nace el cachorro hasta la atención por amortiguar el golpe emocional que le puede producir al dueño del animal el fallecimiento de su mascota.

El veterinario es consciente de que debe orientar al cliente tanto en el proceso de la enfermedad como en ese momento de confusión y alta implicación emocional que es su fallecimiento. Los veterinarios son conscientes de que al propietario le duele separarse de su animal no desea que termine en un contenedor o tratado como un residuo. Para la gente es importante conocer e incluir poder visitar un lugar donde recordar a su mascota.

Los dueños de mascotas creen que el veterinario es un profesional frío y lejano, que mantiene una distancia emocional con los animales que tiene en su consultorio, cuando en realidad el veterinario, en su diaria actividad profesional, sobre todo cuando trata a un animal de forma habitual, suele implicarse sentimentalmente en su labor.

La labor del veterinario se polariza en dos actuaciones.

La fundamental, el veterinario adquiere el compromiso de ayudar a soportar el duelo que ocasiona la pérdida de un ser querido. La Dra. Elena Malmierca, en uno de sus trabajos afirma que " no podemos reducir el tratamiento que demos al cuerpo de un animal al que daríamos a un objeto o un desecho orgánico".

La mascota atesora tiempo de convivencia, con ellas existen lazos de amistad y cariño, vida en común, anécdotas y vivencias que no pueden desaparecer la misma manera que se lleva un objeto al vertedero. "la muerte y el dolor que provocan son un hecho natural del ciclo de vida".

La labor importante en la trayectoria del veterinario, que ha estado presente en la vida del animal reside en ayudar al dueño a superar ese trance doloroso que ocasiona la muerte.

El duelo y sus etapas

El duelo se define como todas aquellas sensaciones, respuestas y cambios de adaptación por la pérdida de un ser querido.

El duelo es más o menos profundo dependiendo de varias causas, como el tiempo de muerte y la unión que se mantenía con la mascota.

Para la Dra. Elizabeth Kübler Ross en la primera etapa se produce una aflicción aguda. La incredulidad es el primer reflejo que se expresa en las personas o familiares, los dueños tratan de negar lo sucedido y se pregunta una y otra vez si hay algún error. Es una fase en la que el dueño del animal trata de alejarse del hecho que ha ocurrido. Se recuerdan los eventos previos a la muerte del animal. El estar con la mascota a solas y despedirse le ayuda a iniciar su proceso de duelo, igualmente disponer adecuadamente del cadáver le ayuda a ser consciente de la muerte y se sentirá agradecido con el animal.

Otra etapa en la que hay una muestra más serena de dolor. Es la de los dueños tratan de culparse o culpar terceros, y el veterinario puede ser el primero que está en la mira de las acusaciones. Hay sentimientos de culpa, negligencia y frustración. Nos parece cruel e injusta la vida por quitarnos a nuestro ser querido.

Se cierra con una etapa de restablecimiento, aunque completar el duelo no es olvidar. En esta etapa aceptamos que la mascota murió y que la vida debe continuar. Se tienen ideas positivas de la mascota y tal vez busque otra compañía. Esta aceptación nos hace ser personas con cordura y sensatez para afrontar otras situaciones.

Lo que no se debe hacer ante esta manifestación justificada por parte del propietario del animal. Darle la mayor ayuda profesional que actúan en este campo de la psicología, creen que la primera idea hay que inculcarla en el desconsolado propietario es que todos somos vulnerables y recordar que todo lo que hoy tiene la vida algún día morirá. Es mejor hablar de lo sucedido en familia y recordar los momentos maravillosos que tuvieron con la mascota. Se debe llorar y comprender que el llanto es un sentimiento humano. Los veterinarios que hemos consultado coinciden que algo que no hay que hacer es buscar una mascota de reemplazo en los primeros días. No se debe tener actitudes falsas de fortaleza ante la familia, pues los niños pueden pensar que tienen padres insensibles y que el amor hacia la mascota era poca. No idealizar pensar que la mascota era el único que nos podía brindar amor y cariño.

La Dra. Malmiera dice "la estrecha convivencia con su mascota ha convertido el cuerpo de ésta en la desaparición de un ser querido", el veterinario debe estar preparado para saber cómo el propietario puede deshacerse del cadáver.

Los veterinarios conocer el marco legislativo que se aplica en la gestión de los cuerpos de los animales de compañía. En estos temas hay una normatividad europea y nacional.

Formas de gestionar el cuerpo de una mascota

- Inhumar, enterrar en una fosa o cripta. Puede ser individual o colectiva.
- Proceder a la cremación.
- Incineración en planta de residuos.
- Transformación.
- Depósito en vertedero autorizado.
- Otros, como puede ser la taxidermia.

12. Como afrontar la pérdida de nuestra mascota

Etapas de la vida: una de las partes que conlleva el tener una mascota. Al hablar de animales domésticos, es cuando solemos referirnos a su raza, su color, su carácter, su belleza, e infinidad de otras características. Es un tema que aunque tratemos de evitarlo pero es real y tiene que suceder a aquellos dueños de mascotas, es el duelo por su pérdida. Nuestro fiel compañero, amigo e incondicional cariño por su dueño.

Compartiendo el dolor: Las mascotas viven vidas relativamente cortas, se dice que su edad cada año es multiplicada por siete, lo cual nos da la verdadera edad que posee nuestra mascota, en el caso de los perros. Y para los que las amamos, el hecho de conllevar su muerte puede afectarnos aunque se dice que no es así. Los animalitos simbolizan diferentes cosas en cada uno de nosotros. Es a quien darle amor puro, el cual nos da su cariño sin necesariamente esperar a recibir lo mismo. Es un amor inigualable, fiel compañero, y gran valor en la vida de los dueños. Se dice que refleja a sus dueños, y en parte es cierto Nos refleja a nosotros mismo, al incorporar nuestras actitudes negativas y positivas. Un animal trate. Cuando muere, sabemos que nuestro profundo dolor será reconocido por nuestros parientes, amigos. Pero difícilmente sentirán la profunda tristeza que abarca a nuestro ser, al tenerle que decir adiós a nuestra mascota.

La vejes de nuestra mascota no es una enfermedad

Al igual que las personas, los perros cambian su comportamiento con la vejes, al punto de parecer animal distinto del que supimos tener, como puede afrontar mejor la situación. "ya no es tan juguetón, ahora se la pasa durmiendo y gruñendo, parece otro perro" hoy en día es un perro malhumorado fácilmente irritable. Sucede que al envejecer, no son pocos los perros que experimentan

estos cambios en su "personalidad", en gran parte debido a razones exclusivamente físicas. En muchos casos, estas mutaciones se explican por el deterioro de las áreas vinculadas con el sistema nervioso central, como por ejemplo: avances de la senilidad, que provoca que los perros pierdan la memoria de lo que antes les agradaba, por lo que ahora solo pareciera molestarles. Podemos encontrar la pérdida de visión, olfato, o capacidades auditivas, la pérdida de su propia respuesta física, los puede hacer sentir más tensos y temerosos en todas sus acciones, con lo que activan sentimientos instintivos que pueden llegar a tener como resultado una respuesta inesperada a nuestros estímulos, así como las personas, los perros también sufren los "achagues" de la vejes, lo cual cambia varios comportamientos comunes ya sea voluntaria o involuntaria. A diferencia de nosotros los perros soportan más dolor físico provocado por el decaimiento físico. Se ha comprobado que los perros pueden vivir con artritis, puesto que rápidamente asimilan este trastorno y aprenden a convivir con él. Y lo importante hay que saber comprender que estos cambios son normales y no responde a la voluntad del perro, hay que tenerles paciencia y tratar de suministrarle toda la atención veterinaria posible para poder disminuir sus padecimientos. La muerte siempre acontece. Hemos aprendido que este suceso inevitable ocurre. Y podemos llegar aprender que es posible llena de sentido una pérdida, y dar significado a una muerte y no solo ser sus espectadores mudos o sufrientes. La muerte es una separación. Una experiencia de desprendimiento tanto para el que muere como para los que quedamos vivos.

13. Aceptar la muerte de nuestro perro: consejos

La mayoría de la gente experimenta dolor y congoja tras la muerte de su perro: es parte del proceso necesario para aceptar la pérdida de la mascota.

Estar triste es un sentimiento normal cuando una persona se enfrenta al fallecimiento de su mascota: más del 85% de los dueños admiten haber padecido dolor tras la muerte de su mascota. Darse la oportunidad de expresar la pena, e incluso llorar si lo exige, es parte del proceso que necesitará pasar para aceptar la muerte del perro, puede ocasionar tanto dolor como pérdida de un familiar cercano.

Es normal que eche de menos a su mascota, afrontar el sufrimiento, y admitirlo como real, es un primer paso para superar la pérdida.

Algunos sencillos consejos, pueden ayudar al familiar a encarar, del modo más sereno posible, el fallecimiento de su mascota. Esta es una guía para afrontar la muerte de la mascota:

Darse la oportunidad de estar triste: ocupar la pena que se padece ante la pérdida no es buena, ya que se corre el riesgo que el dolor permanezca: la pena se enquistará cuanto más se hace por reprimirla.

Tener la oportunidad de estar triste, y de manifestarlo con la familia y amigo de confianza, es esencial para encarar la muerte del perro del modo más saludable posible. No es sencillo, pero es crucial darse a uno mismo la oportunidad sentirse apenado e incluso llorar si es necesario.

Paso segundo: No culparse por el fallecimiento: Es importante, no culparse uno mismo por el fallecimiento de la mascota. Es normal que el dueño sufra la pérdida de su mascota a causa de un accidente o una enfermedad pueden sentirse, culpables.

Tratar de encontrar una explicación para la muerte de nuestra mascota más allá de propiamente explicación médica. Creer que una justificación nos ayuda a integrar la pérdida de nuestra mascota en nuestro día a día es una imprudencia emocional. Los accidentes existen, y hablar de ellos en términos de culpabilidad es algo muy espinoso que puede provocar un innecesario dolor, aún mayor que el sufrimiento por la pérdida.

Busca falsos argumentos para tratar de razonar la pérdida no permite avanzar en el proceso de aceptación de la muerte de la mascota: en definitiva, prolonga el sufrimiento y evita el duelo.

Paso tercero: Recuerde lo buenos momentos: Es importante que darse uno mismo la oportunidad de sentir tristeza, e incluso llorar tanto como lo necesite, es recordar los buenos momentos. La amargura no debe ser el único sentimiento que exprese el recuerdo de su mascota. Igual de necesario que manifestar la tristeza es tener la posibilidad de evocar los buenos momentos compartidos con su perro, con la misma alegría que experimentó al vivenciarlos.

Paso cuarto: Conserve algunos de los objetos de su mascota puede hacer que los recuerdos de los buenos momentos vividos juntos vuelvan a su mente: su cuenco, sus juguetes favoritos, su correa, etc. Cuando esté preparado, puede reunir sus pertenencias en una bolsa, guardarlos en el armario puede ser alguna ayuda a eliminar el sentimiento de desolación que puede provocar el fallecimiento.

Paso quinto: No se castigue y pida ayuda si se da cuenta que no es capaz de afrontar solo la muerte de su amigo.

La tristeza no debe ser el único sentimiento que exprese el recuerdo de su mascota: también ha de serlo la evocación de los buenos momentos.

Aceptar el fenómeno de la muerte en general, no es una tarea sencilla. No sienta vergüenza porque se trate de un animal y no una persona. Lo importante es la naturaleza del dolor.

Consejos:

- Dese el tiempo que considere necesario para aceptar la muerte de su perro; pero no retrase ese momento
- No sienta vergüenza. Llore si es necesario. Recuérdele.
- Conserva algún objeto ayuda a asumir con alegría la pérdida de su mascota. Pero no le sustituya con el fetiche, prolongará su propio dolor.
- Acuda a un especialista si no se siente capaz de afrontar el sufrimiento usted solo.
- No oculte el dolor con la llaga de una nueva mascota. Espere hasta estar preparado para ello.

14. Lidando con la pérdida de nuestra mascota

El tiempo adecuado para considerar en adoptar otra mascota es cuando sienta que está listo. Algunos afligidos están listos en adoptan tan pronto después de la pérdida. Incluso otros no están dispuestos a tener otra mascota, pues se predisponen a una nueva pérdida. Recuerde que una mascota es como un ser humano al cual le abriremos nuestro corazón para disfrutar de su compañía el tiempo que Dios decida darle vida.

La pérdida de una mascota es muy dolorosa. Las mascotas son parte de nuestra familia y una fuente de amor incondicional.

Por eso es la comprensión del proceso del duelo y el entendimiento que esto es aceptable, podrá ayudarle a procesar sus sentimientos de pérdida y adaptarse a la vida sin su mascota.

Proceso de duelo: es importante permitirse el duelo por la pérdida de su mascota. El duelo es un proceso que se expresa diferente en cada persona y a un ritmo individual. Si se encuentra detenido en alguna de las fases del duelo, puede ser útil buscar consejo a personas que han tenido experiencia con la pérdida de su mascota.

El proceso de duelo incluye las siguientes etapas:

Conmoción y negación. La cual es la fase donde la muerte de la mascota no parece ser real. Coraje y culpabilidad: Es cuando durante el duelo puede arremeter contra la familia, contra Dios o contra el veterinario. Culpando a otros o a sí mismo por la muerte de la mascota. Negación: Cuando el duelo por tu mascota puede hacer que hagas un acuerdo con Dios o con tu veterinario con la esperanza de poder tener a tu mascota de regreso. Depresión: Es una reacción al cambio de vida creado por la pérdida de su mascota, los afligidos pueden sentirse tristes, sin esperanza, confundidos, culpables, vacíos e incompetentes. Estos sentimientos son normales. Aceptación y resolución. Las cuales ocurren cuando la pérdida es integrada a la vida del afligido. No quiere decir que se ha olvidado a la mascota.

Proceso de Sanar: Honrar y conmemorar a su mascota es una parte importante del proceso de duelo y para sanar. En este sentido la Asociación de Medicina Veterinaria de Oregon señala que posiblemente querrá bien sea hacer una donación a una organización relacionada a los animales en memoria de su mascota, llevar un ritual como encender una vela por su mascota o llevar un servicio conmemorativo con familia y amistades. Hacer un álbum de recortes de la vida de la mascota, escribir sobre recuerdos especiales o hasta hablar con otras personas que han sentido una pérdida similar, tal como grupo de apoyo.

Los niños y las pérdidas: Cuando un niño tiene su primera experiencia con la pérdida de su mascota, es muy importante manejar esta situación con cuidado. Los niños tienden a llorar menos que los adultos. Pero el dolor aún es intenso.

Ser honesto con los niños y explicarles la permanencia de la muerte de la mascota en términos simples y directos. Dejar de lado al tema no ayudará en absoluto, los niños tienen un gran instinto y sabrán cuándo no se está diciendo. No es aconsejable decirle al niño que Dios se llevo a su mascota o que la han puesto a dormir ya que el niño puede empezar a tener miedo de que Dios esté esperando para llevarse todo. Anime al niño a hablar sobre la mascota y darle confianza. Los niños logran pasar por el duelo dibujando imágenes o escribiendo historias sobre sus mascotas, esto les ayudara a la pérdida.

Las mascotas que queda: no olvide que éstas pueden presentar cambios de comportamiento con la pérdida de su compañero de vida o de juegos. Las mascotas forman lazos de familia o amistad muy fuertes entre ellos. La separación inesperada puede presentar ansiedad, inquietud, verse nerviosos o con depresión. Mientras los que son más energéticos, optan por dormir mucho y comer menos.

Si son varias mascotas y la que murió era macho o hembra dominante, tal vez habrá algunas peleas y enfrentamientos entre los restantes para averiguar quién será la nueva jerarquía. Esto es natural, y no debe interferir. Las mascotas que sobreviven buscarán a la mascota fallecida y ansiarán por la atención de sus dueños; demasiada atención puede llevar a la ansiedad de separación. Es mejor llevar a cabo las rutinas normales de comer, dormir y de ejercicio para darles el sentido de estabilidad. Recuerde son como niños: necesitan tiempo para sufrir y resolver las cosas, como todos los demás de la familia.

15. Llorando la pérdida de un animal

Si hablamos con millones de dueños de animales que han sufrido la muerte de un perro oírás una historia distinta. Muchos no entienden la profundidad del dolor. Algunos escucharon comentarios insensibles como "¿Por qué no coges otra mascota?"

El duelo por una mascota puede ser sólo doloroso, debido a la pérdida del mismo, sino más profundo, por la soledad potencial de este duelo en particular.

¿Por qué son sentimientos tan dolorosos?

Se lamenta la muerte de un animal querido, en realidad estamos de luto por varias pérdidas al mismo tiempo. Estas incluyen:

- La pérdida de un amor incondicional: Nuestras mascotas nos dan respuestas emocionales que se inhiben por la preocupación de cómo las ven otros. Muchas de nuestras relaciones humanas no son tan simples, pueden estar llenando de ansiedad por el rechazo y otros temores que a menudo determinan cómo nos comportamos y lo que compartimos. Nuestras mascotas no juzgan la inseguridad o imperfección de nuestros actos. Aceptan todo de una forma que pocos humanos pueden lograr.

- La pérdida de un protegido: Tener una mascota es muy parecido a ser padre: Somos responsables de otra vida y, a menudo, hacemos todo lo posible por asegurar que nuestros animales disfruten de comodidad física y emocional. Muchas de nuestras actitudes giran en torno a las necesidades de nuestros animales. Contratamos cuidadores y paseantes para proporcionar a nuestro amigo peludo compañía o ejercicio, vamos al parque de perros para mejorar la vida de nuestro perro con actividad social. Todos son esfuerzos para proporcionar nuestros protegidos el mejor cuidado posible. En consecuencia, la pérdida de una mascota puede sentir como la pérdida de un hijo.

- La pérdida de un "testigo de nuestra vida": Nuestros animales no sólo nos dan desinhibida expresión emocional, sino que también nos permiten expresar partes de nosotros mismos que posiblemente nunca permitiríamos que otra persona viera. Observan nuestras debilidades, nuestras victorias, y el cambio de nuestra vida con los de años, Durante los períodos de agitación, a menudo nos dan seguridad, la estabilidad y calor que buscamos.

- La pérdida de múltiples relaciones y rutinas: Cada papel que ocupa nuestra mascota (por ejemplo, amigo, hijo, compañero), así como asumimos en condiciones de propietarios supone una pérdida. Tenemos que decir adiós al tiempo de alimentación, rutas de paseo y todos los aspectos que conforman nuestras prácticas rutinarias. No sólo debemos decir adiós a la actividad física, sino a la forma en que llamábamos a nuestro compañero cuando queríamos calor y amor. Estas despedidas incrementan el tiempo y la paciencia necesaria para sentir la pérdida de una mascota.

- La pérdida de un compañero de vida: Para algunos de nosotros, nuestros animales eran nuestra única compañía social en el mundo. Puede que no tengamos ningún otro contacto estrecho, tal vez debido a la depresión, la ansiedad, o una debilitante enfermedad física. Nos basamos exclusivamente en nuestro animal para recibir apoyo y amor.

16. Todos los perros se van al cielo

El espíritu de San Francisco de Asís:

San Francisco de Asís es conocido como el patrono y protector de los animales. El 4 de octubre llevan a sus perros a distintos lugares de Santiago, ha bendecirlos de este santo. Un sacerdote franciscano, Raúl Allinant, "la muerte del animal para muchas personas es equivalente a la de un ser humano", la mayoría de la gente no está preparada. Aunque no lo estemos, la naturaleza siempre sigue su curso, San Francisco respetaba y quería a los animales por el solo hecho de ser hijos de Dios, por el hecho de venir del Creador.

La pérdida de nuestro compañero de andanzas es un dolor único e irrepetible. Una experiencia que hay que vivir en carne propia para poder entenderla.

Pocas pérdidas duelen tanto como la de nuestra mascota... Y es que son años de complicidad, entrega mutua y compañerismo. Al comienzo, negamos lo ocurrido, buscando a Bobby por todos los rincones de la casa, pero no está en ningún lado. Luego, nos invade un vacío profundo. Las penas se agolpan en el pecho y, aunque intentemos controlarlo, las lágrimas comienzan a rodar por nuestra cara.

Las mascotas llegan a nuestras vidas como un juego del azar que cuando se van nos dejan en el alma un vacío inmenso. Nada pasa por casualidad, al contrario, todas y cada una de las experiencias vividas tiene su razón de ser.

Si nunca se ha vivido este sufrimiento, analicen un poco, qué te ha enseñado ese amigo de cuatro patas que, está a tus pies...

Sin titubeos las respuestas son definitiva: amor, entrega absoluta y responsabilidad. Valores que se acrecientan en cada animal.

Enseñanzas y pautas de vida que nos permiten ser mejores personas, olvidarnos un momento de nosotros mismos para entregarnos a los demás. Una política que ponemos en práctica desde el instante en que el cachorro pone una pata en nuestra casa. Así como una relación distinta se transforma con el tiempo en una amistad entrañable imposible de no extrañar.

Pero este amor bidireccional no se corta con la muerte de la mascota. Sigue vivo en nuestros recuerdos y pensamientos. Sabemos en carne propia lo difícil que es enfrentar esta pérdida: una etapa llena de melancolía y tristeza que hay que vivir a fondo para resignarse.

Las enseñanzas de nuestras mascotas:

Y es por algo que Bobby se ganó un espacio en nuestra familia: Su compañía nos permite manifestar nuestras emociones y aminorar el estrés. Entregándonos enseñanzas de vida como:

- Aprender a cuidar del otro: ya que el perro no es autosuficiente, depende absolutamente de nosotros.
- Manifestar los afectos: nos permite acariciarlos y, por ende, desarrollamos mejor la sensibilidad, la ternura y el cariño hacia un tercero.

-Jugarse en un amor más profundo: yo me preocupo del otro y realizo un acto de generosidad.

- Educar: a través del adiestramiento del perro aprendemos a enseñar hábitos y normas a los demás y ponemos en práctica lo que nos han enseñado.

- Entender el ciclo de vida: sobre todo en el caso de los niños, aprenderán que todos nacemos y moriremos alguna vez.

El duelo patológico

Vivir la pena es el principio de la curación. Si uno o vive el duelo y lo evade, comienza un duelo enfermizo, que genera en la persona una rigidez emocional que podría llevarla a no querer tener más un perro para no volver a sentir esa tristeza. El negarse al dolor equivale a negarse al amor. Cuando la mascota comienza a enfermarse, o los años comiencen a notársele integre a la familia un segundo integrante perruno para aminorar, así, el dolor de la pérdida de nuestro compañero senil.

Carabineros, un ejemplo de amor a los animales

Los que conocen de amistad perruna-humana son los carabineros... Hombres que tienen a su cargo el adiestramiento de perros policiales: compañeros de trabajo y de vida que se cruzan en el camino del uniformado con apenas diez mese de existencia, y que con cada acto de servicio van calando más hondo en el corazón de su entrenador.

Cuando muere algún perro, la pena en la unidad es profunda, la solidaridad entre compañeros se manifiesta en una despedida conjunta hacia ese servidor de cuatro patas, que tanto dio a la institución.

La despedida es un acto de agradecimiento en el que toda la unidad se forma en dos filas y al medio está el perro muerto cubierto con la capa de la institución. En el último adiós no sólo hay humanos, si no también están los perros del escuadrón, quienes, como símbolo de fraternidad, levantan sus manos para despedir al valiente caído. En la ceremonia, los uniformados hablan de los atributos de la mascota fallecida que, al ser enterrada, tiene una plaquita recordatoria en su honor.

Plegaria del Perro

Dame un pan amo mío y yo te daré toda mi lealtad, si sabes del dolor de la vida y tu corazón sangra silencioso, yo me acercaré humildemente a ti, y lameré tus manos extendidas al desaliento.

Vive seguro de tu heredad, de tu casa, de tu rancho lejano en la montaña, porque han de matarme primero antes que permitir que nadie coja el tuyo.

Llévame contigo de caza, a la mina, a tu trabajo o a la guerra y pondré mi fuerza, mi astucia, mi valor y mi vida para servirte hasta el fin.

Y si mañana mueres en el desierto o en servicio policial lloraré a tu lado hasta morir también.

Curso 1997

Diez mandamientos para amos responsables

(Según lo siente el perro)

1. Mi vida es de unos 10 a 15 años. Cualquier separación de tí será dolorosa.
2. Dame el tiempo para entender lo que quieres de mí.
3. Confía en mí. Es crucial para mi bienestar.
4. No te enojas conmigo por mucho tiempo, y no me encierres como castigo. Tú tienes tu trabajo, amigos, y entretenimientos. Yo solo te tengo a tí.
5. Háblame. Aunque no entiendo tus palabras, entiendo tu voz cuando me hablas.
6. Sabe bien que como sea que me trates, yo nunca me lo olvidaré.
7. Antes de que me golpees, ten en cuenta que yo tengo dientes que fácilmente podrían aplastar los huesos de tus manos, peor elijo no morderte.
8. Antes de que me regañes por ser flojo o poco cooperativo, pregúntate si no puede haber algo que me esté molestando. Tal vez no me esté alimentando correctamente, estuve mucho tiempo al sol, o mi corazón se está poniendo viejo y débil.
9. Encárgate de mí cuando envejezca. Tú, también, envejecerás algún día
10. Y no me abandones en mi último viaje. Nunca digas "no podría verlo", u "ojalá que ocurra en mi ausencia". Todo es más fácil para mí si tú estás ahí. Recuérdalo, y te amo.

17. Muerte del perro por negligencia veterinaria

El fallecimiento por una mala práctica del veterinario aumenta el dolor de los dueños porque prolonga el duelo por la pérdida del perro al que se quiere como un miembro más de la familia y con el que se ha convivido muchos años, no es fácil de asumir. Pero la investigación por negligencia veterinaria alarga el duelo, ya el dueño no puede enterrar o incinerar a su amigo de forma inmediata. En cualquier caso, se conceden indemnizaciones por el daño veterinario sufrido.

El proceso de investigación por una negligencia veterinaria es largo, para los dueños, implica prolongar el duelo necesario para superar la muerte de su mascota. La experiencia que viven los dueños de la mascota víctima de una presunta negligencia veterinaria es muy similar a la que sufren los familiares de una persona que inicia una investigación por una negligencia médica.

"Los vínculos que se establecen entre una persona y su mascota son muy estrechos y la muerte del animal es complicada de superar para sus dueños, más cuando se trata de una pérdida por una supuesta negligencia", explica la psicóloga clínica Begoña Gallego.

La investigación por negligencia alarga el duelo: uno de los trámites necesarios para investigar una supuesta mala praxis veterinaria es llevar a cabo una necropsia, que sirve para determinar las causas que ha desencadenado la muerte del perro. Esto implica no poder recuperar el cuerpo del perro tras su fallecimiento, para poder enterrarlo.

Con el proceso de investigación se alarga el duelo, porque hay que posponer el entierro, asegura el Gerente del Cementerio de Animales Madrileños

Eduardo Birenbaum, es más doloroso cuando hay un caso de negligencia veterinaria porque la heridas se mantienen abiertas, señala Birenbaum.

El proceso por negligencia veterinaria puede durar meses "Son procesos largos y los dueños de los animales lo viven con mucho dolor, porque, entre otras cosas, se sienten culpables por haber acudido al veterinario donde tuvieron el problema"

Es difícil superar la muerte de un compañero y amigo tan especial como es el perro, sean cuales sean las circunstancias en las que se fallece. Pero el duelo y el dolor se dilatan cuando se mezclan con una presunta negligencia veterinaria.

Veterinarios contra las negligencias

La mayoría de los veterinarios tienen un gran interés en que su profesión se practique de una manera adecuada y sin mala praxis, por el bien de su colectivo. De hecho, el Colegio Oficial de Veterinarios en Madrid cuenta con un comité deontológico, que se encarga de investigar los casos de presuntas negligencias veterinarias.

18. Cuando muere una mascota: Cómo decirle adiós

Despedirse, si hay vínculo fuerte y amoroso con otro ser, es una tarea difícil a nadie le gusta experimentar, en el caso de una mascota significa decirle adiós a un integrante de la familia, y vivir su muerte es una profunda pérdida.

Orejones, con las patas gordas, saltarines o de pelo brillante, sin importar cuándo y cuáles cualidades posean, cada perrito es único e irreplicable, y cada uno

de ellos devuelve a sus dueños el cariño que reciben con creces brindándoles compañía, afecto, amistad. Nadie puede escapar de sentirse sencillamente encantado al ver que el perro mueva la cola y se agita cuando está al lado de su dueño, y el hecho para él de estar juntos, es muestra de que la felicidad completa sí existe.

Cada persona atraviesa el proceso de despedida de modo diferente, sin embargo, para algunas es una marca en su historia de vida.

La Asociación Médica Veterinaria de Oregón, en México, ha publicado material al respecto del proceso del duelo en las mascotas, algunas recomendaciones para vivirlo y señala que es importante permitirse llorar por la muerte de una mascota sin importar cuánto tiempo compartió con la familia. Las etapas de proceso de duelo son las mismas para todos los dueños pero que no necesariamente tendrán la misma duración.

Se puede ayudar a sanar el dolor llevando a cabo un ritual de despedida como encender una veladora, hacer el entierro de sus restos en compañía de la familia, escribir sobre los recuerdos que se tengan y hablar con personas que hayan experimentando una situación similar, ya que esto puede brindar consuelo y desahogo, debido a que podrán compartir las experiencias que cada uno atravesó y la manera en que afrontó el dolor.

Cada perrito es insustituible y mantener su recuerdo vivo es una forma de honrar su existencia, por lo que hay que darse tiempo para vivir el proceso y concluirlo como parte natural de la vida.

19. Eutanasia en perros: las cinco dudas más habituales

La práctica de la eutanasia en perros por prescripción veterinaria es una de las situaciones que más dolor y dudas suscita en los dueños.

Enfermedades crónicas y graves, así como algunas dolencias asociadas a la edad avanzada, son las causas más habituales por las que un veterinario puede recomendar practicar la eutanasia a su perro. Para los dueños del animal implica intensos sentimientos de culpabilidad y tristeza. Algunas de las dudas más frecuentes que se plantean son:

1. ¿Haré lo correcto si decido practicar a mi perro la eutanasia?

Cuando el veterinario plantea la posibilidad de practicar la eutanasia a su animal es porque está seguro de que el perro padece dolor y el desenlace es inevitable y cercano. La calidad de vida de un animal enfermo o que sufre graves problemas físicos asociados a la edad avanzada disminuye de manera drástica.

Algunos canes dejan de andar, se hacen sus necesidades en casa, padecen fuertes dolores, pierden la vista y el oído. En esta situación, lo correcto es evitar al can el padecimiento. Por ello, aunque sea una decisión dura y muy dolorosa, no debemos sentirnos culpables por buscar el bienestar del perro.

2. ¿Sufrirá mi perro con la eutanasia?

La eutanasia terapéutica se denomina así porque su principal finalidad es evitar dolor y sufrimientos al perro. La palabra eutanasia proceso del griego y significa "buena muerte"

"Un animal al que se le practica la eutanasia no debe sufrir nada en absoluto. Debe quedarse dormido de manera serena", explica Manuel Lázaro, veterinario de la Clínica Mirasierra de Madrid. "Hoy en día, hay técnicas que permiten que el perro no sienta ni siquiera el pinchazo necesario para inocular la sustancia que sirve para practicar la eutanasia".

3. ¿Acompaño a mi perro en el momento de practicarle la eutanasia?

El perro se siente acompañado en sus últimos momentos es importante. Aunque no sienta dolor ni sufrimiento cuando se le pone la inyección. Hay que tomar en cuenta que se encuentra en un lugar extraño, la clínica veterinaria.

La compañía de su dueño le tranquiliza y aplica sus temores. El perro no es consciente de que se le practicará una eutanasia, pero puede tener miedo a que le hagan daño. Es recomendable acompañar al perro en sus últimos momentos para que no se sienta solo.

Los dueños saben que es el momento del adiós y que pasarán una situación dura y difícil, pero aunque resulte complicado, conviene que estén con él. Para los dueños es importante decirle adiós a su perro y tener la sensación de acompañarle en el momento de morir. De esta forma el duelo es más fácil de superar. Será muy reconfortante que los dueños sepan de primera mano que su amigo no sufrió al morir, sino que se durmió con tranquilidad. Así podemos ser conscientes de que hemos contribuido con nuestra decisión a que el perro deje de sufrir y se vaya con dignidad y paz.

4. ¿Puedo llevarme los restos de mi perro tras la eutanasia?

Los dueños del perro se pueden llevar el cuerpo para enterrarlo y rendirle un homenaje. El hecho de poder hacer este último, por sencillo que sea, ayuda a superar el duelo por la pérdida del perro.

Otra opción es que el ayuntamiento de la localidad donde se practica la eutanasia se haga cargo del cuerpo, que se incinerará.

5. ¿Cómo conseguiré superar la muerte de mi perro?

La muerte de un fiel amigo, como es el perro, marca a las personas que la viven. En ocasiones, hay quienes comparten hasta 16 años de su vida con el animal, todo un recorrido lleno de experiencias en las que se estrechan fuertes lazos de amistad.

Tomar la decisión de la eutanasia

El momento de despedirse de un amigo que ha compartido muchos años de nuestra vida es muy duro y frustrante, pero aún más si su muerte depende de una decisión nuestra porque hay que practicar la eutanasia. Las dudas y el remordimiento surgen de manera inevitable en estas situaciones.

En cuanto a la fase de duelo, se supera, pero hay que darse tiempo para lograrlo. "Dejar de lado el sentido de culpabilidad" ayuda mucho. Si el perro pudiera expresarse con palabras, seguro que agradecería tantos años de cariño y atenciones, así como el haberle ofrecido un descanso digno y sin sufrimiento".

20. El último adiós para las mascotas

Ante la falta de funerarias para mascotas en México, surge PET FUNERAL, donde la gente se despide de su animalito consentido, antes de ser cremado.

Ciudad de México, 25 octubre.- Si la pérdida de un ser humano es difícil superar, no se diga la de una mascota, es también dolorosa, por eso la empresa *FUNERAL PET*, presidida por el ingeniero Alejandro García abrió sus puerta desde 1998 para darle el último adiós a la mascota consentida de la casa y proporcionara los dueños de la mascota el asesoramiento psicológico necesario para despedirse de su amigo fiel, antes de ser cremado y depositar sus cenizas dentro de las urnas.

Las urnas cuentan con 35 modelos, siendo la más cara de cinco mil pesos y la más económica de madera con costo de 300 pesos.

Esta empresa surge porque el Ing. Alejandro tuvo la necesidad de cremar a su mascota y no encontraron donde y finalmente lo cremaron porque sus familiares se dedican al sector funeral.

De ahí detecto la necesidad de crear una funeraria para mascotas como inició Funeral Pet en esa época era muy extraño hacer un funeral a alguna macota cuando en otros países se hace desde hace años.

Crearon el concepto visitando algunos países y lo trajeron a México con la experiencia funeraria que tienen y comenzaron en 1998. En México solo existe esta sucursal.

Solo tienen el servicio de cremación. En su mayoría llega con su perro muerto, la gente llama para decir que va a dormir a su mascota o que ya murió, nosotros ayudamos en la toma de decisiones o los asesoramos si sólo la quieren cremar o si quieren sus cenizas.

Una vez que se inicia la cremación, ellos pasan a otra sala de espera y pueden tomar café, y los niños tienen sus sillas y pueden ver la televisión, cuando termina la cremación y eligen una urna delante de ellos, arman la urna y la cierran y se pone en una placa, entregan un folleto para pasar el duelo.

Los dueños de las mascotas pueden presenciar la cremación, muchos de ellos no quieren separarse de ella y se hace una cita para que se pueda despedir de a mascota en un lugar especial que tienen y que es la sala de despedida y posteriormente, ellos pueden ver el momento en que meten a su mascota a horno de cremación.

Es un punto importante, porque la gente se va muy confiada y se dan cuenta que la mascota que metieron al horno era su mascota, porque hay mucha piratería y hay negocios donde engañan a la gente, y les entregan tierra. Es necesario que se percaten de la tonalidad de la cenizas que puede ser entre un gris claro u oscuro.

La cremación dura dependiendo del tamaño de la mascota, una mascota pequeña dura entre 35 minutos o una hora 45 minutos.

La cremación es rápida, una mascota mediana viene siendo desde un Boxer hasta un Pastor dura entre 30 minutos o una hora 45 minutos.

Lo que más tarda en cremar es un San Bernardo o un gran danés, que por el tamaño tarde 2 horas aproximadamente

Están capacitados y dan pláticas de tanatología que son expertos en la materia.

La dirección de FUNERAL PET, Calzada San Juan de Aragón, número 48, Colonia 15 de agosto, en la Delegación Gustavo A. Madero. Teléfono: 57503470.

21. Los perros y la separación de sus dueños

Los perros también sienten. No puede expresarlo con palabras, pero al igual que nosotros, gocen, sufran, se estresen o depriman. ¿Qué pasa, entonces, cuando un perro sufre la separación de sus dueños?

No todos los perros reaccionan del mismo modo. Algunos entran en depresión severa, que les provoca falta de apetito, algo que puede conducirlos a la muerte. La mayoría de ellos sobrellevan el transe, y luego un periodo de duelo. Ubica a otra persona para ocupar el lugar que su amo dejó vacante.

Influyen también las razones de la partida del amo. Un perro que se crió en una familia, ha desarrollado una gran intuición sobre la misma, y puede detectar si la partida es por fallecimiento, un viaje, o una separación. Puede captar que está sucediendo en la familia, es decir la misma está de duelo, o simplemente triste por una ausencia temporal.

Se puede prevenir desde la misma adopción de la mascota. Sería ideal que dos o más personas en la casa, compartan el liderazgo del animal. De esta

manera, los perros nunca sentirán que tienen solo un amo, y ante la ausencia del mismo, lo remplazarán rápidamente por el otro.

Si la ausencia es prevista, se puede trasladar el dominio del animal. Esto se logra trasladando a otra persona en el hogar la responsabilidad de darle de comer, sacarlo, e incluso jugar con él. Tal vez será duro para el amo tener que permanecer indiferente frente a su querida mascota, se debe saber que lo está haciendo por el bienestar futuro.

Si nada de lo señalado anteriormente se realiza. También es posible ayudar al perro en su "duelo". Para casos severos, se les da antidepresivos, y ha dado buenos resultados.

Para la mayor parte de las mascotas, alcanzará con que algún miembro de la casa tome el papel del dueño, y lo mime más de lo que lo hacía anteriormente. Esto significa darle de comer, jugar, hablarle y, si no le molesta, dejarlo dormir en la cama de uno.

De esa forma, en uno o dos meses, el perro recuperará la alegría que lo caracterizaba, y logrará trasladar la figura de su anterior amo (no lo olvida, solo trasladarla) en una nueva persona.

22. Proceso de Morir

Cuando el diagnóstico de la enfermedad es crónica, degenerativa y terminal (como tumores o cáncer) la familia comienza a vivir emociones encontradas que son desde no aceptación, culpa, ira, gran tristeza o diferentes grados de

depresión. Las emociones dependen del grado de de cercanía con la mascota y la relación con él.

Todos querrán estar al pendiente de él, pero todos tienen actividades, caerán, en conflicto. Si la familia se pone de acuerdo en horarios y tiempos, y lleguen algún acuerdo se harán cargo de él o buscaran quien lo haga. De lo contrario será motivo de discusión acerca de quién caerá la responsabilidad.

Hay gente que su sufrimiento es comparable con el de un ser humano muy querido o significativo. En estos casos, las emociones se viven con gran dolor durante toda la enfermedad, ya tuvieron tiempo de procesar de alguna forma el dolor. El duelo puede significar un alivio porque ya no sufrirá la mascota donde la sensación de abandono y soledad será menos intensa, porque ya se sabía que la mascota moriría.

23. Duelo anticipatorio

Cuando llevamos a la mascota con el veterinario y sabemos de su padecimiento, el veterinario explica que el deterioro físico es por su edad, se comienza a vivir un duelo anticipatorio. Aparecen en los dueños emociones que los hacen pensar, sentir y decir lo que el corazón vive:

1. Negación: ¡No mi perro no me puede abandonar! ¡El veterinario no es asertivo! ¡Si cambio de veterinario lo aliviará!

2. Tristeza: ¿Que voy hacer sin mi mascota? Se comienza a vivir la ausencia aunque aún no se ha ido.

3. Ira: Si hay muchos perros callejeros porque no se enferman y envejecen ¿El mío por qué tiene que enfermarse y morir? Hay mascotas que nadie les hace caso y los tienen en jardines o en la azotea de la casa, ¿Por qué no es ese en lugar del mío? A los dueños de ese perro no les afecta.

4. Llanto: Cuando se siente impotencia al ver que se acerca la muerte de la mascota al ver sus dolencias o incapacidades físicas, ante el dolor de verlo morir, si se pudiera compartir este sufrimiento con familiares y amigos pero muchas veces solo acompañado de su mascota.

5. Depresión: El dueño se negará hacer rutinas que realizaba con su mascota, evitará ruidos o ajetreos para que su mascota esté tranquila, descansada, el dueño querrá permanecer más tiempo con su mascota por temor a que le pase algo y no poder estar presente para ayudarlo. Es una actitud igual o similar a la que se siente con un ser humano, la mascota percibe el estado de ánimo de su amo, y a su vez, él también caería en la misma depresión no como parte de su enfermedad, sino por energía emocional que le transmite su dueño.

El dueño traerá en su mente el tiempo que le queda de vida a su mascota y en lo solo que se sentirá, recordará todas las pérdidas sufridas, incluyendo muerte de seres queridos. La enfermedad, vejez o muerte de la mascota causa gran dolor, las pérdidas anteriores de seres queridos que no se han procesado, la muerte de la mascota se verá acrecentada porque a esta pérdida se le sumaran las anteriores.

A lo anterior se le suman otras pérdidas o muertes no procesadas, detenidas o inconclusas y que han estado bloqueadas en forma consciente o inconsciente, empalmándose una con otra, sin darle tiempo necesario a vivir y procesar logrando llegar a la aceptación de ningún, todo esto da rienda suelta al dolor, siendo la mascota o por medio de ella que autojustificamos la intensidad del dolor.

Con la muerte de la querida mascota contemplamos la muerte como una gran enemiga a vencer. El amor y el apego van de la mano por eso es muy difícil perder a nuestra mascota, demostramos nuestro egoísmo porque no queremos soltarla a pesar de que vemos que está sufriendo. Cuando tomemos la decisión de dormirla para que no sufra tanto y renunciemos a ella estamos hablando desde la emoción del amor.

24. Cómo viven las mascotas el proceso de su enfermedad

El proceso es distinto en los animales, quienes no viven el duelo con las emociones de los humanos, ni hay en ellos consciencia del duelo, tienen recuerdos del pasado, ellos no analizan respecto a lo que hizo o dejó de hacer, si lo hizo bien o mal, no tiene culpa, ni depresión, por lo que dejan o por lo que no hará. Viven solo el presente, el hoy, aquí y ahora, independientemente de su enfermedad, sea que estén ciegos o sordos. Sin importarles que tan difícil es su situación, solo quieren seguir viviendo su rutina conforme se lo permita su enfermedad.

La calidad de vida que se le dé a la mascota, se relaciona con el trato digno. No cambiarle el trato ni su rutina o forma de vida, él responderá con la misma actitud de cuando estaba sano, pero si hacemos lo contrario le confirmamos su inactividad probablemente presente un cuadro de depresión. Con la rutina dará la pauta de lo que quiere o puede hacer de acuerdo a su enfermedad o la cantidad de años que lleve a cuestas.

25. Carta de un cachorro

Dicha carta a escribió un lindo perrito cuando lo adquirió su amo y decía así:

Ahora eres mi amo y te pido amor; has decidido hacerte responsable de mí y me siento agradecido por tu determinación.

Existirá entre nosotros un secreto pacto de confianza que prometo jamás será quebrantado de mi parte.

Deberás comprenderme por algún tiempo, ya que acabo de separare de mi madre y mis hermanos. Me notarás desorientado, inquieto y algunas veces me verás llorar. Sí, los extraño; compréndeme, luego yo te comprenderé por muchos años y seré tu mejor amigo.

Entenderé tus cambios de humor, tus alegrías y tus días malos; estaré a tu lado acompañándote en tu soledad y en tu tristeza y te trataré siempre con el mismo amor y con la misma lealtad.

Lameré la mano con que me castigues porque mi capacidad de perdón es infinita; pero no me castigues, sino enséñame, desconozco los detalles que puedan irritarte, pero deseo complacerte en todo.

Quiero responder a ese ideal de perro que tanto anhelabas, pero esto depende de ti; seré reflejo de tu mundo. Edúcame y ayúdame a no defraudarte.

Si me tratas con violencia seré agresivo; mejor háblame, pues entiendo cada una de tus palabras, aunque no te conteste con el mismo lenguaje.

Aprende a leer mis ojos y comprenderá cuánto te entiendo; sé que eres una buena persona, ¿Qué piensas de aquellos que no aman a los animales?

Estoy para que me cuides con amor; eres mi amo y poco a poco nos haremos grandes amigos, nos conoceremos y nos respetaremos por igual.

El hombre manifiesta su alma por medio del lenguaje y nosotros con nuestros actos.

No olvides que a mi manera te amo.

Durante más de 10 años estaré junto a ti, creceremos juntos, compartiremos muchas cosas y el día que me vaya a vivir a una estrella mira el cielo con frecuencia, porque siempre estaré mirándote.

También quiero decirte esto; no dejes mi casa vacía porque hay otros cachorros esperándote, al cual llegarás a amar tanto como a mí. No quiero en mi testamento una casa vacía.

Ahora bien, no pensemos en ese día, sino hazme una caricia y juega un rato conmigo. Teneos muchos años por delante para hacernos felices.

Tu perrito que te quiere mucho

26. Oración Franciscana para todos los animales

Ante el dolor y sufrimiento que producen las grandes crisis en el ser humano y ante la impotencia, sólo nos queda voltear hacia nuestro interior para buscar la ayuda que únicamente el Ser Superior puede proporcionarnos. El desapego y rendirnos ante Él, hablarle y orar es lo único que nos produce paz, armonía y aceptación. Veamos:

Bendito seas, Dios Todopoderoso,
creador de todos los seres vivo.

En el quinto y sexto día de la creación,

Tú creaste los peces en los mares,
las aves en los aires y los animales en la tierra.

Tú inspiraste a San Francisco para que considerara a todos

.los animales como sus hermanos hermanas
Te pedimos que bendigas a este animal;
(Nombre de la mascota) viva según Tu deseo.

Siempre serás alabado
por toda la Belleza de tu creación.

Bendito seas, Dios Todopoderoso, en todas tus criaturas.

27. Oración para los animales enfermos

Padre celestial,
Tú creaste todas las cosas para la gloria de Tu nombre
y nos hiciste sirvientes de esta criatura.
Si es Tú deseo, restaura su salud y fuerza.
Bendito seas, Dios Todopoderoso,
y sagrado sea Tu nombre por los siglos de los siglos.
Amén.

28. El diario de la vida de un perro

1 semana. Hoy cumplí una semana de nacido. ¡Que alegría haber llegado a este mundo!!!

1 mes. Mi mamá me cuida muy bien. Es una mamá ejemplar.

2 meses. Hoy me separaron de mi mamá: Ella estaba muy inquieta, y con sus ojos, me dijo adiós, como esperando que mi nueva "familia humana" me cuidara tan bien como ella lo había hecho...

4 meses. He crecido rápido; todo me llama la atención. Hay varios niños en la casa que para mí son como "hermanitos". Somos muy inquietos, ellos me jala la cola y yo los muerdo jugando.

5 meses. Hoy me regañaron, mi ama se molestó porque me hice "pipi" adentro de la casa... pero nunca me había dicho dónde hacerlo.

8 meses. Soy un perro feliz. Tengo el calor de un hogar, me siento tan seguro, tan protegido... Creo que mi familia humana me quiere y me consiente mucho... Cuando están comiendo me convida, el patio es para mí solito y me doy vuelo escarbando como mis antepasados los lobos cuando esconde la comida. Pero nunca me educan, seguramente ha de estar bien todo lo que hago.

12 meses. Hoy cumplí un año. Soy un perro adulto y mis amos dicen que crecí más de lo que ellos pensaban. ¡Qué orgullosos se deben sentir de mí!

13 meses. Que mal me sentí hoy... Mi "hermano" me quitó la pelota. Como yo nunca agarro sus juguetes fui y se la quité. Pero como mis mandíbulas se han hecho muy fuertes lo lastimé sin querer. Después del susto me encadenaron casi sin poderme mover al rayo del sol. Dicen que van a tenerme en observación y que soy muy ingrato... no entiendo nada de lo que pasa.

15 meses. Ya nada es igual... vivo en la terraza... me siento muy solo.... mi familia ya no me quiere. A veces hasta se olvidan que tengo hambre y sed y cuando llueve no tengo techo con que taparme...

16 meses. Hoy me bajaron de la terraza. Pensé que seguramente mi familia me había perdonó... Me puse tan contento que daba saltos de gusto y mi cola parece un molinete. Hasta parece que me van a llevar con ellos de paseo. Subimos al auto, enfilamos hacia la ruta y anduvimos un largo trecho hasta que de repente pararon. Abrieron la puerta y yo me bajé feliz creyendo que haríamos nuestro "día de campo". No comprendo por qué cerraron la puerta y se fueron...

"¡Oigan, esperen!" -ladre... "¡se olvidaron de mí...! Corrí detrás del coche con todas mis fuerzas... mi angustia crecía al darme cuenta que casi me desvanecía y ellos no se detendrían: Me habían abandonado...

17 meses. He tratado en vano de buscar el camino de regreso a casa. Me siento y estoy perdido, en mi sendero hay gente de buen corazón que me ve con tristeza y me da algo de comer... Yo les agradezco con mi mirada y desde el fondo de mi alma... quisiera que me adoptaran y sería leal como ninguno. Pero tan sólo dicen "pobre perrito", se debe haber perdido.

18 meses. El otro día pasé por una escuela y vi a muchos niños y jóvenes como mis "viejos hermanos". Me acerqué y un grupo de ellos, riéndose, me lanzó piedras "para ver quién tenía mejor puntería"... una de esas piedras me lastimó el ojo y desde entonces ya no veo bien.

19 meses. Parece mentira cuando estaba más bonito me querían... Ahora estoy muy flaco, mi aspecto ha cambiado... perdí mi ojo y la gente más bien me saca a escobazos cuando pretendo echarme en una pequeña sombra...

20 meses. Casi no puedo moverme. Hoy al tratar de cruzar la calle por donde pasan los coches, uno me arrolló. Según yo, me encontraba en un lugar seguro llamado "cuneta", pero nunca olvidaré la mirada de satisfacción del conductor, que hasta se ladeó con tal de centrarme. Ojalá me hubiera matado... pero sólo me dislocó la cadera. El dolor es terrible, mis patas traseras no me responden y con dificultades me arrastré hacia un poco de hierba al costado del camino... Llevo ya 10 días bajo el sol, la lluvia y el frío, sin comer. No me puedo mover, el dolor es insoportable. Me siento muy mal; quedé en un lugar húmedo y parece que hasta mi pelo se está cayendo. Alguna gente pasa y ni me ve; otras dicen: "No te acerques". Ya casi estoy inconsciente, pero alguna fuerza extraña me hizo abrir los ojos. La dulzura de su voz me hizo reaccionar. "Pobre perrito, mira como te han dejado", decía... junto a ella venía un señor de bata blanca, empezó a tócame dijo: "lo siento señora, pero este perro ya no tiene remedio, es mejor que deje de sufrir."

A la gentil dama se le salieron las lágrimas y asintió. Como pude, moví el rabo y la miré agradeciéndole que me ayudara a descansar... Sólo sentí un pinchazo y me dormí para siempre pensando en porqué tuve que nacer si nadie me quería...

Cundo abandonas a un animal tú "te quitas" un problema. Pero a él le causas el peor sufrimiento y lo haces comenzar una búsqueda hasta el día de su muerte.

29. El Puente del Arco Iris

Justo al lado del Cielo hay un lugar llamado Puente del Arco Iris. Cuando un animal que ha sido especialmente cercano a alguien que muere, va al Puente del Arco Iris. Hay praderas y colinas para que todos nuestros amigos especiales puedan correr y jugar juntos. Hay suficiente comida, agua y luz de sol y nuestros amigos están calientitos y cómodos.

Todos los animales que estaban enfermos o muy viejos recuperan la salud y el vigor; aquellos heridos o lisiados vuelen a ser fuertes otra vez, a la vez que nosotros los recordamos en nuestros sueños. Los animales son felices, excepto por una pequeña cosa: cada uno extraña aquella persona tan especial que dejaron atrás.

Todos ellos corren y juegan juntos, pero llega el día en que uno de ellos de repente se detiene y mira a la distancia. El brillo en sus ojos es intenso; su cuerpo empieza a estremecerse. Súbitamente se sale del grupo, volando sobre el verde césped, cada vez más rápido. Es que te ha reconocido, y cuando finalmente tú y tu amigo especial se encuentran, se hacen uno al otro en alegre reunión, para nunca jamás ser separados. Besos de felicidad llueven sobre tu cara; tus manos

vuelven a acariciar la amada cabeza, y de nuevo miras aquellos confiados ojos, que hace tiempo se fueron de tu vida, pero nunca estuvieron ausentes en tu corazón.

Es entonces cuando cruzan juntos el Puente del Arco Iris.

Bibliografía

¿Hasta qué punto es normal el duelo de una mascota? Artículo consultado

en: <http://consejoveterinario.wordpress.com/2010/0/10/como-superar-la-muerte-de-una-mascota/>

¿Qué es el duelo? Artículo consultado en:

http://kidshealth.org/teen/en_espanol/mente/someone_died_esp.html

Aceptar la muerte de nuestro perro: consejos. Artículo consultado en:

<http://www.cosumer.es/web/es/mascota/perros/fallecimiento/2012/01/30/206738.php>

Armida, D. (2012) Duelo por la mascota

Callejero artículo consultado en: [ttp://www.musica.com/letra.asp?letra=19176](http://www.musica.com/letra.asp?letra=19176)

Cómo afrontar la pérdida de nuestra mascota. Artículo consultado en:

<http://www.peninsulaanimal.com/489-1-como+afrontar+la+perdida+de+nuestra+mascota.html>

Cómo superar la muerte de una mascota. Artículo consultado en:

<http://momnita.com/superar-muerte-mascota/>

Cuando mi mascota muere. Artículo consultado en:

<http://labauma.cat/?q=articulos/psicologia/cuando-m%C3%AD-mascota-muere>

Cuando muere una mascota querida. Artículo consultado en:

http://www.cornellcares.org/pdddf/handouts/al_petiooss_sp.pdf

Cuando muere una mascota: como decirle adiós. Artículo consultado en:

<http://familia.aollatino.com/2012/04/07/duelo-muerte-mascota/>

Diario de la vida de un perro. Artículo consultado en:

http://www.taringa.net/posts/mascotas/1208088/El-diario-de-la-vida-de-un-perro_Prohibido-llorar_html

Duelo por la muerte de una macota. Artículo consultado en:

<http://montedeoya.homestead.com/mascota.html>

El duelo por nuestros animales. Artículo consultado en:

<http://www.filmica.com/jacintaescudos/archivos/005473.html>

El puente del arco iris. Artículo consultado en:

<http://mx.answers.yahoo.com/question/lindex?qid=20080319184749AAgxlgD>

El último adiós para las mascotas. Artículo consultado en:

http://www.excelsior.com.mx/lindex-php?m=negro-nota&=sitio+del+suplemento+de+espectaculos&cat=493&id_mpta=866104

Enfermedades y sufrimientos. Artículo consultado en:

<http://suite101.net/article/el-ultimo-adios-al-amigo-fiel-a16767>

Eutanasia en perros: las cinco dudas más habituales. Artículo consultado en:

<http://www.consumer.es/web/es/mascotas/perros/fallecimiento/2012/06/15/210326.pphp>

La labor de un veterinario no acaba con la muerte de la mascota. Artículo

consultado en: <http://www.kalibo.com/default.aspx?info=000135>

Lidiando con la pérdida de nuestra mascota. Artículo consultado en:

<http://www.taringa.net/posts/mascota/7103706/Lidiando-con-la-perdida-de-nuestra-mascota.html>

Llorando la pérdida de un animal. Artículo consultado en:

<http://vadevichos.blogspot.mx/2009/03/llorando-la-perdida-de-una-animal-cuando.html>

Los perros y la separación de sus dueños. Artículo consultado en:

<http://www.mascota.com//secciones/perro-consejos.asp?contenido=265701>

Muerte del perro por negligencia veterinaria. Artículo consultado en:

<http://www.consumer.es/web/mascotas/perros/fallecimiento/2012/09/11/212725.php>

Pérdida de una mascota. Artículo consultado en:

http://www.donnaleee.com.ar/sectopms/tips/tp_perd.htm

Todos los perros se van al cielo. Artículo consultado en:

<http://www.vidadeperrros.cl/anterior/rev18b.htm>